

ALTERNATIVA Socialista

MST

EN EL

FRENTE DE
IZQUIERDA
Y DE TRABAJADORES
UNIDAD

Movimiento Socialista de los Trabajadores

**2022: frenar el ajuste,
fortalecer al FIT Unidad y**

Seguirla contra el FMI



**1º CONGRESO
MUNDIAL DE LA**



**Un gran paso
en la organización
internacional de
los revolucionarios**

NUESTROS LOCALES

CABA

Comuna 1: Perú 439, San Telmo (011) 4342-7520
 • Comuna 4: Enrique Ochoa 308, Pompeya • Alte. Brown 746, La Boca • Comuna 5: Av. Corrientes 4023, Almagro • Comuna 6: Parral 129, Caballito • Comuna 7: Bolivia 23, Flores • Camilo Torres y Cobo, Galería Local 34, B° Rivadavia • Torres y Janer, Casa 81, Manzana 29, Villa 1-11-14 • Comuna 9: Av. Directorio 4448, Parque Avellaneda • Comuna 10: Lope de Vega 1651, Monte Castro • Comuna 12: Monroe 4143, Villa Urquiza • P.I. Rivera 5216

GRAN BUENOS AIRES

AVELLANEDA: 25 de Mayo 277 (a 2 cuadras de Pza. Alsina)
 • LANÚS: Hipólito Yrigoyen 6341 • QUILMES: Carlos Pellegrini 667 (casi esq. A. Baranda) • Los Andes 4020, Bernal Oeste • ALTE. BROWN: Falucho 4872, Claypole • FLORENCIO VARELA: Combate de San Lorenzo 384 • BERAZATEGUI: Calle 155 N° 2614
 • GLEW: Juan de Garay 2664 • KORN: Presidente Perón 5156 • LA MATANZA: Arieta 2809, 2° piso, San Justo • Florencio Varela 2106, San Justo • SAN ISIDRO: Yatay 93 (a 1 cuadra de la estación Boulogne)
 • TIGRE: Entre Ríos 630, Gral. Pacheco (fte. a la plaza) • Santa Rosa de Lima 2349, B° Ricardo Rojas, Gral. Pacheco • O'Higgins 5723 esq. Freire, Benavidez • TRES DE FEBRERO: Alberdi 4466 (a 4 cuadras estación Caseros) • ESCOBAR: 2 de Abril 636, Garín • MALVINAS ARGENTINAS: Pablo Nogués 1779, Grand Bourg • SAN MIGUEL: Av. Mitre 1779 (a 2 cuadras estación San Miguel) • Roca y Martín García, B° x La Estrella, San Miguel Oeste • Roldán 10423, Trujui (a 10 cuadras del cruce Castelar) • Güiraldes 10622, Santa Brígida • GRAL. SAN MARTÍN: Moreno 4048 (a 3 cuadras de la plaza) • JOSÉ C. PAZ: H. Irigoyen 1385 (a 3 cuadras estación) • Pedro de Mendoza 3782, B° Parque Jardín • Viena 3460 esq. Buttle, Barrio Frino • PILAR: 11 de Setiembre 229, Pilar Centro • Río Volga 940 (esq. Tte. Bolponi) B° Luchetti, Manzanares • Entre Ríos esquina Av. Alfaro, Pte. Derqui • José Mármol 615 e/ Solís y Posadas. Pilarica • Alfredo Palacios 1279, San Alejo • Santa Julia 1749, Manuel Alberti • MORÓN: Colón 278, pta. alta, Morón centro • HURLINGHAM: Av. Vergara 2342, 1° piso, local 23 • MORENO: Independencia 1166 (entre Victorica y Camilli), Moreno Centro • Carrel 6678, B° Mariló • MERLO: Dorrego 337 esq. Güemes, Merlo N. - Tapaquá 1351, Barrio Nuevo, Libertad - Arredondo 1162 y Fleming 5989, Barrio Matera • La Plata: Calle 45 N° 834 e/ 11 y 12 • Los Homos: Calle 71 N° 2357 e/ 142 y 143. Calle 69 N° 2527 e/ 145 y 146. Calle 72 N° 2709 e/ 149 y 150. Calle 81 bis esq. 141. Calle 143 e/ 72 y 73 • Gonnet, calle 484 N° 4690 esquina 30 • Los Porteños, calle 178 y 455 • Berisso: Calle 126 N° 1760 e/ 11 y 12.

INTERIOR DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

BOLÍVAR y OLAVARRÍA: Tel. (02314) 1548-6645 y (011) 1554-123257 • PERGAMINO: Saavedra 322, Tel. (02477) 314079 • BAHÍA BLANCA: Emilio Rosas 466 Tel. (0291) 15-404-8759 • MAR DEL PLATA: Tel. (0387) 1546-82345 • 9 DE JULIO: Tel. (02317) 1545-3521 • Chacabuco: (02352) 1555-6642 • Junín, San Nicolás, Zárate, Partido de la Costa, Tres Arroyos, Necochea, Dolores, Chivilcoy: Tel. (011) 1531-787079

INTERIOR DEL PAÍS

Catamarca: Pje. Vélez Sars?eld Río Salado 206 • CHUBUT: Francia 789, Comodoro Rivadavia • CÓRDOBA: Bv. Las Heras 252, Centro • Santa Rosa 2405, Alberdi • Mitre 1084, Río Cuarto • Bolívar 1730, Villa María • ENTRE RÍOS: Andrés Pazos 87, Paraná, Tel. (0343) 15-4481298 • MENDOZA: Garibaldi 566, Tel. (0261) 429-6258 Mendoza Capital SANTIAGO DEL ESTERO: La Plata 238, Santiago del Estero Capital • Iramain y Dalmiro Coronel Lugones, La Banda • Corrientes 536, Frías. • NEUQUÉN: Tierra del Fuego 248 • SANTA CRUZ: Tel. (02966) 488-043, Río Gallegos • Tel. (02966) 63960, Caleta Olivia • SAN JUAN: Mendoza 988 Sur - Cauce Laprida y Aberastain • LA RIOJA: Dalmacio Vélez 714, B Centro, La Rioja Capital • JUJUY: Hipólito Yrigoyen 1450 B° Centro • Hipólito Yrigoyen 399 B° Carolina, Palpalá • Vespucio esq. Zurueta, Jujuy zona sur • Irigoyen 326, Palpalá • SALTA: Mendoza 375, Salta Capital • 20 de Febrero 493, Güemes • SANTA FE: San Gerónimo 2052, Santa Fé • Entre Ríos 1055 pta. alta, Rosario Centro • Tres de Febrero 1492, Rosario • San Luis 1411, Pueblo Esther • TUCUMÁN: Las Piedras 1042, San Miguel de Tucumán (381) 233-8615 ?jo • RÍO NEGRO: Tel (0299) 571-8451 Cipolletti • Tel (0294) 466-1368, Bariloche.

www.mst.org.ar

MstArgentina @MSTArgentina
 correo: webmaster@mst.org.ar



www.lis-isl.org

Registro de la propiedad intelectual en trámite
 Director propietario: Guillermo E. Pacagnini

Perú 439, CABA - C.P. 1067 Tel 4342-7520/5 Fax 4342-7526
 Impreso en Balbi S.A. Crisólogo Larraide 5820, Wilde

LA FUERZA DEL FITU
Y UNA AMPLIA CONFLUENCIA

Histórica

Fue uno de los hechos centrales de la realidad del país. La masividad en Plaza de Mayo, el carácter nacional de la jornada y la simpatía general que produjo, mostraron el amplio rechazo al acuerdo con el FMI y al gobierno que lo impulsa. Pero también evidenció la fuerza del FIT Unidad cuando se postula, saca a la calle su programa y convoca ampliamente a ganar las calles. Queda planteada la continuidad y nuevos desafíos por delante.



Guillermo Pacagnini

El hecho no pudo ser ignorado por los medios de prensa que debieron reflejar la masividad de la jornada en primeras planas y el rol de la izquierda. Las columnas confluyendo hacia la Rosada, combativas y nutridas, colmaron la histórica Plaza y las calles adyacentes, configurando una de las principales movilizaciones de carácter político de los últimos tiempos. Contrastando no solo por el contenido sino por la masividad con el

acto artístico y de apoyo al gobierno del día anterior. En la mayoría de las ciudades del país, se replicaron marchas y actos. «No al pacto con el FMI y el pago de la deuda. Las estafas no se pagan. Abajo el plan plurianual y el ajuste, no a la reforma laboral. Basta de saqueo ambiental extractivista. La deuda es con los pueblos y la naturaleza, no con el FMI. Por un plan de lucha nacional contra el acuerdo». Las consignas son una síntesis del documento unitario que se leyó en la Plaza con una salida obrera y popular muy distinta a la de ajuste y represión con que, al ritmo del acuerdo con el Fondo, prepara el gobierno para la «nueva etapa».

Las razones de una jornada masiva

La enorme movilización se explica en primer lugar por el clima de mal humor social por la miseria, la carestía, la desocupación, el hundimiento de los salarios, la represión en ciernes, y la bronca contra el gobierno que es identificado como el responsable y no logra revertir los efectos de la derrota electoral. Y si bien no todos son conscientes de la relación entre los efectos de la crisis y el pago de la deuda cada vez son más los que desconfían y repudian al Fondo. Hay una larga experiencia de acuerdos y sus efectos negativos para el pueblo.

Delegaciones internacionales en la cabecera de la columna del MST.



ACUERDO CON EL FMI El gobierno hipoteca el futuro



Gustavo Giménez

Como en la Plaza les tocó a Cristina y Alberto desplegar su show, el lunes le tocó a Guzmán defender en el Congreso el Presupuesto 2022. Dijo que no era un presupuesto de ajuste. Negando incluso el fuerte ajuste en curso para cumplir con las metas del Fondo.

Cuando las reservas de libre disponibilidad se están agotando y debe afrontar nuevos pagos del fraudulento crédito stand by contraído por Macri (45.000

millones de dólares), Guzmán apura todo lo que puede para cerrar un acuerdo. Por eso, el dibujo de Presupuesto 2022 fue defendido sin alterar sus números y se negocia con la oposición de Juntos por el Cambio para votarlo, que llegue al Senado y salga antes de fin de año.

Poco ha servido tanta foto amigable con Kristalina o los funcionarios del Tesoro, tanto empeño por forrear todo lo posible con EEUU, ahora asistiendo a la Cumbre por la Democracia. El buró del FMI acaba de patear nuevamente el pedido argentino de bajar las sobretasas que cobra el organismo por la magnitud de este crédito, como ya desestimó alargar al doble el período de repago y otras

Por ello pese a la tremenda campaña desde todas las alas del gobierno, la oposición de derechas y hasta la burocracia para avalar el acuerdo y barnizarlo con supuestos beneficios, no logran torcer la bronca y el repudio que genera en la gente.

Pero hubo un factor decisivo para que en este clima de efervescencia se pueda hacer la marcha que de otra manera no hubiera sido posible frente a la tremenda traición de todas las direcciones. Hubo un polo convocante, un enorme acierto político del FIT Unidad de convocar ampliamente a una confluencia con otros espacios y sectores políticos, sindicales y sociales. Más de cien organizaciones respondieron a la convocatoria unitaria dando una clara señal de qué es lo que hay que hacer para generar una acción masiva. La acción demostró el peso del rol articulador del Frente de Izquierda Unidad, quien lanzó la iniciativa, convocó a articular un espacio unitario y a conformar un programa integral contra el FMI y con medidas anticapitalistas. Se logró así la mayor muestra de movilización política y social contra el pago de la deuda externa y por la ruptura del acuerdo con el FMI en mucho tiempo. Un hecho inmensamente progresivo que colocó a la izquierda en el primer plano político nacional.

«excentricidades» de los funcionarios argentinos como cambiar deuda por bonos verdes. Como dijo Kristalina hace poco, falta bastante para cerrar el acuerdo definitivo y no va a concretarse hasta los primeros meses del año que viene.

Mientras, Guzmán y el gobierno deberán continuar con los deberes. Primero votar un Presupuesto de ajuste, con más reducción del déficit fiscal, mayor aún que el extraordinario ajuste que ya realizó el gobierno este año, en el cual eliminó gran parte del gasto Covid, licuó las partidas del gasto previsible, las asignaciones, la asistencia social, en un 14%, como figura en los cuadros de la oficina de presupuesto del Congreso. Bajó

Plaza contra el FMI

También fue posible esta acción por la ubicación con la que emergió el FITU de las últimas elecciones. Tercera fuerza nacional, un fenómeno político dinámico y con la posibilidad de crecer más. Es ese lugar ganado en el escenario político nacional quien lo coloca en la posibilidad y responsabilidad de tomar la iniciativa, de marcar una perspectiva y de abrir convocatorias y llamamientos a diversos sectores. Algo correcto e indispensable en la lucha contra el FMI y también en otras luchas políticas y sociales.

Contrastes, dos plazas, dos políticas

La envergadura que fue tomando esta convocatoria desde las semanas previas, movió la estantería en el Frente de Todos donde hay un debate: no si acordar o no con el FMI, sino qué tipo de acuerdo hacer con él. El gobierno reaccionó pocos días antes llamando para el viernes 10 a una movilización apelando a golpes de efecto para lograr convocatoria. Usaron el aniversario del regreso de la democracia, a Lula, Mujica y artistas conocidos para garantizar una fuerte presencia junto a Cristina y el presidente. Intentaron confundir con la tesis del acuerdo bueno, trataron de colocar un dique de contención para muchos que desde la propia base social critican estas políticas y repudian al Fondo. Pero perdieron la batalla por las calles. No lograron empañar la enorme manifestación anti FMI y opositora al gobierno por izquierda, del día siguiente. Que fue



Nora Cortiñas en la Plaza contra el FMI.

protagonizada por decenas de miles y seguida con atención y simpatía por muchos más, incluido sectores de la propia base social del gobierno.

Las dos plazas, tuvieron diferentes programas y perspectivas. Algunos periodistas afines al gobierno intentan mostrar las dos jornadas como progresivas, pero no se puede tapar el sol con la mano; en la plaza del gobierno se reafirmó acordar con el FMI y pagar una deuda escandalosa. En la plaza de la izquierda y del FIT Unidad se levantó en forma unitaria la única voz política y social contra ese fraude y una propuesta de ruptura. Son dos caminos, y solo uno, el de la izquierda, es alternativo a un modelo de ajuste y sumisión.

El discurso oficialista habla de «acordar sin ajuste», «crecer y después pagar», o «no pagar con el hambre del pueblo». Pero la crisis social desmiente día a día estas afirmaciones y el mayor ajuste que se viene más las reformas reaccionarias, son percibidos con preocupación por los de abajo.

El rol del MST

Hemos debatido largamente y desde hace tiempo al interior del FITU sobre la necesidad que el frente tenga una postulación política fuerte y permanente, con iniciativas y respuesta programática a los hechos de la realidad y de ampliar y fortalecer la unidad. Fue un eje central de nuestra política en las PASO cuando planteamos que había que revolucionar la izquierda.

Todo este proceso que desembocó en la masiva jornada de movilización nacional demuestra que ello fue un acierto y que hay que continuar y profundizar este camino. La potencialidad del FITU posibilitó esta acción masiva. Y nuestro partido se jugó a



fondo desde la convocatoria, la preparación y la propia acción, para que la jornada culmine en un éxito y el FITU juegue este rol articulador y se fortalezca. La marcha fue enorme y el contingente del FITU imponente. En ese marco nuestro partido ha movilizó una de las principales columnas con varios miles de compañeras y compañeros, con un componente de calidad en la cabecera internacionalista integrada por delegaciones participantes del Congreso de la LIS. Fuimos claros protagonistas del impulso a esta unidad contra el Fondo.

Y seguiremos impulsando la necesidad de mantener una fuerte postulación política del FITU, generar nuevas convocatorias y espacios de unidad. Y seguir en la calle contra el plan plurianual, los nuevos ajustes y pagos al FMI. Por ello es muy auspicioso que el Frente de Izquierda Unidad llame a nuevas reuniones de este espacio de confluencia y se debata la continuidad

Desafíos y continuidad

Pasada la movilización y la definición del gobierno de seguir pagando y renegociando esta estafa se plantea la continuidad de esta pelea.

La fuerte articulación política y social construida desde la convoca-

toria abierta del FIT Unidad, debatirá como seguir esta lucha política y social. Mientras desde el gobierno, la derecha y la burocracia llaman a apoyar sin titubeos el acuerdo, mientras otros que posan de progresistas y lo critican nos dicen que «no da la relación de fuerzas», la enorme movilización unitaria construida desde la izquierda es una prueba más que evidente de que hay fuerza social de sobra para emprender un camino independiente y avanzar a un no pago soberano, romper con el modelo de dependencia con los organismos de crédito y otras medidas como nacionalizar la banca y el comercio exterior y cobrarle impuestos a los ricos para que la plata vaya a salario, trabajo, salud y educación. Desde el MST planteamos la necesidad de dar continuidad a la articulación y a la movilización.



Cele Fierro y Alejandro Bodart en la cabecera común de la marcha.

los sueldos estatales un 4% más y los gastos corrientes en un 7,2%.

Ahora proyecta un ajuste 2022, donde no sólo apelará a una inflación desbocada para licuar el gasto social, sino que prepara un fuertísimo tarifazo en los servicios que será pagado por la mayoría de la población. Un Presupuesto que es un enorme bolazo, en el cual pretende que aceptemos una pauta inflacionaria del 33%, cuando la inflación del 2021 va a terminar en el 52%, y ese es el piso para la que nos azotará el año viene, que los especialistas señalan rondará el 65% de promedio.

Luego vendrá el tan promocionado y prolongado en su presentación «programa plurianual», la Carta de Intención, el acuerdo de Facilidades Extendidas y su

ratificación en el Congreso. Los pasos parecen estar ya pautados.

Este 22/12 vamos a pagar U\$S 1,900 millones de vencimiento de capital, los que se suman a los U\$S 4.604 millones ya pagados por este gobierno, que no para de denunciar la estafa de este crédito. En enero, hay un vencimiento por U\$S 738 millones y otro por U\$S 379 millones en febrero, más U\$S 115 millones con el Club de Paris. Antes de fin de marzo hay que cerrar el acuerdo, porque ni las bajas reservas actuales, ni el ingreso de unos U\$S 2.500 millones que se proveen de la cosecha de trigo, alcanzarán para pagar vencimientos, entre los cuales están U\$S 2.000 millones del Club de Paris y un total de U\$S 19.000 millones con el Fondo, desde abril en adelante.

La deuda con el FMI condiciona nuestro presente y futuro. Representa un 12,5% de la deuda pública total del país en moneda extranjera y nacional, que asciende a U\$S 348.000 millones. Casi un PBI entero. Un mecanismo de explotación que tiene sumido al país en una catástrofe social.

Se viene un verano caliente. Una vez pasado el período de fiestas, varias de las reformas para bajar el déficit a costa nuestra se van a sentir. Aumento de tarifas y una importante devaluación, que se calcula para febrero, ya que el FMI no quiere que el gobierno gaste más dólares en mantener la brecha cambiaria, que van a hacer falta para pagarles a ellos y los acreedores internacionales. De paso, los empresarios ya podrán despedir sin

tener que pagar la doble indemnización que vence a fin de este año.

Si algún incauto creyó que con este acuerdo nos liberamos con los cuatro años de gracia de pagar deuda, se equivoca. Se prevé un presupuesto de 1,8% del PBI, para pagar compromisos externos con bonistas y otros acreedores para el 2022. Hay que sumar, además, que las jubilaciones, planes sociales, sueldos estatales y privados se van a seguir devaluando detrás de una inflación desbocada, acicateada por alimentos a precios internacionales y exportaciones cada vez más estimuladas (en las ganancias empresarias), para juntar los dólares que hacen falta para pagar una odiosa, ilegítima e impagable deuda.

PANORAMA POLÍTICO

Año de ajuste, luchas y cambios políticos

El 2021 deja varios elementos para el análisis. Se han empezado a producir cambios importantes que marcarán las perspectivas para el 2022 y hacia el futuro.



Emilio Poliak

Tal como denunciábamos desde la izquierda y tuvieron que reconocer hasta CFK y otros dirigentes del FdT, el año estuvo marcado por un brutal ajuste sobre los sectores populares. Con un alza de precios descontrolada, presupuestos sociales recortados y paritarias que nunca le ganaron a la inflación, el año termina con una pobreza que supera el 40% de la población.

Los que ganan siempre

En el otro extremo, las grandes empresas se enriquecieron exponencialmente. Los bancos, las patronales del complejo agroindustrial, los supermercados y los especuladores fueron los grandes ganadores del año. Para ejemplificar basta decir que del superávit comercial de U\$ 16.500 millones, el 99% fue a parar a estos sectores. La retórica oficial contra el empresariado no pasó de eso, mientras la realidad los favoreció hasta el punto de que, según el informe del World Inequality Lab, la brecha de desigualdad se amplió en los dos últimos años.

Un gobierno que termina mal

Las expectativas que generó en amplios sectores la asunción de Alberto Fernández se fue licuando al compás del agravamiento de la crisis económica y social, mientras el gobierno seguía favoreciendo a capitalistas y banqueros. Este descontento se reflejó en la derrota electoral, y la recuperación relativa en las elecciones de noviembre con respecto a las PASO no significa que se haya retomado una senda de esperanza. Este es el trasfondo de los roces al interior de la coalición gobernante, expresión del desencanto de millones con un rumbo que, en el fondo, tuvo más de continuidad que de cambio con respecto a los años macristas. Los audios de Vallejos, o la carta de Cristina posPASO buscan mantener esa desilusión dentro de los marcos del Frente de Todos, posando como un ala combativa para evitar la pérdida de base social pero sin dejar de sostener al gobierno.

Una oposición que no entusiasma a nadie

La oposición tampoco tiene mucho para festejar. Pese al triunfo, la diferencia lograda no le alcanzó para el objetivo de soñar por anticipado con la victoria en 2023. Es que, después del desastre del macrismo en el gobierno, es difícil generar expectativas más allá de mantener una base social de los sectores más acomodados y privilegiados

de la sociedad. Al mismo tiempo, a las disputas internas entre halcones y palomas del Pro, se sumó la crisis al interior de la UCR. En última instancia, lo que está en cuestionamiento es el régimen político que se intentó costurar después de que la rebelión del 2001 liquidara el bipartidismo tradicional. A 20 años de aquella rebelión puede decirse, sin hacer traslaciones mecánicas, que la crisis del régimen tiene significativas similitudes: sobre todo el descreimiento en la casta política y en las instituciones.



Crece la polarización

En este contexto, un dato importante del 2021 es que surgen nuevas alternativas a derecha y a izquierda de las principales coaliciones, poniendo a la Argentina a tono con lo que sucede a nivel mundial. Por un lado crecieron los liberales, cuyo programa consiste en un aumento de la superexplotación del pueblo trabajador para beneficiar a los capitalistas. Es un elemento a tener en cuenta y enfrentar para que no se fortalezcan. Aunque no puede minimizarse el hecho de que haya sectores que ante el fracaso de lo viejo, miren a este sector como alternativa, todavía su influencia es menor a la que promocionan los medios de la derecha y del oficialismo. Unos preparando la posibilidad de una salida más reaccionaria. Otros para auto erigirse como mal menor frente al "cuco de la derecha", cuando es su propia política la que alienta y fortalece a estos sectores.

Lo nuevo: la izquierda emerge como un actor político de peso

El Frente de Izquierda Unidad se colocó como tercera fuerza nacional. Aunque todavía lejos de las dos coaliciones mayoritarias, se trata de un hecho político que genera preocupación en los de arriba. Fue una elección histórica en distintas provincias, como Jujuy, y se perforó el dique de los barones del PJ en distritos fundamentales del conurbano, la mayor concentración obrera y popular del país. Este resultado muestra que sectores importantes del pueblo trabajador comienzan a

abandonar el FdT y a mirar a la izquierda con expectativa.

Este crecimiento no debe medirse sólo por el resultado electoral, tiene una base estructural: un aumento de la influencia en fábricas, empresas, barrios populares y en los movimientos sociales, ambientales y de género. La movilización contra la deuda y el FMI del sábado 11/12 que impulsó el FITU, articulando con más de 100 organizaciones y desbordando la Plaza de Mayo, se transformó en un hecho político nacional que mostró la potencialidad que



Las maniobras de todas las burocracias (de gremios de la CGT como de las fracciones de la CTA) y los fraudes están la orden del día para evitar que el clasismo y la izquierda crezcan también en las elecciones sindicales. Este proceso es fundamental para el surgimiento de una nueva dirección sindical y tenderá a desarrollarse. El rol de los sectores clasistas y del Plenario del Sindicalismo Combativo será clave. Al mismo tiempo, la consolidación de una nueva dirección sindical estará ligada al desarrollo de la izquierda clasista.



existe hacia el futuro. Este dependerá de dos factores: que se profundice la ruptura de franjas del movimiento obrero y de masas con el FdT, cuestión que sucederá a medida que este implemente los planes del FMI, y que desde el FITU asumamos el desafío para transformarnos en una alternativa de poder.

Luchas y nuevas direcciones

La burocracia sindical, en todas sus variantes, actuó como sostén del gobierno. Dejaron pasar despidos y suspensiones, apoyaron o hicieron silencio ante el anuncio del fin de la doble indemnización y del limitado decreto de prohibición de despidos, y hasta firmaron convenios flexibilizadores como el de SMATA en Toyota. La borrada de la burocracia explica que no haya habido luchas de envergadura nacional. Sin embargo, existieron luchas muy importantes durante todo el año. En la primera línea estuvieron los trabajadores y trabajadoras de la salud, presentes en las distintas provincias y con la emblemática lucha de los elefantes neuquinos. Hubo luchas docentes en casi todo el país, también en distintas fábricas contra despidos y suspensiones, por paritarias o condiciones de trabajo. La autoconvocatoria de choferes por fuera de la UTA también fue significativa, porque expresa un fenómeno que recorre al movimiento obrero: el surgimiento de nuevos dirigentes y activistas. Un proceso que tuvo también expresiones electorales: el amplio triunfo de la Lista Negra en el SUTNA, la recuperación de ATEN capital, el triunfo de la oposición docente en Chubut, de la multicolor en la junta interna de ATE educación en Tigre y otras.

Las perspectivas para el 2022

El año que viene estará dominado por el acuerdo con el FMI y sus consecuencias, que se expresan en el presupuesto de ajuste de Guzmán. Las exigencias del Fondo son claras: reducción del déficit fiscal, achicamiento o eliminación de la brecha cambiaria, reducción de la emisión monetaria y reformas estructurales. Implica una ofensiva contra el pueblo trabajador que traerá tarifazos, devaluación, con el consiguiente aumento de precios, ajuste salarial e intentos de reforma laboral y jubilatoria entre otras medidas. Al mismo tiempo significará la profundización del extractivismo saqueador y depredatorio, para obtener los dólares que permitan hacer frente a los compromisos de deuda. Todo un programa contra el pueblo trabajador. Para poder aplicarlo buscan un acuerdo nacional de todas las variantes políticas del sistema -el FdT, Juntos por el Cambio y los liberales- que implica el compromiso para enfrentar, con todas las herramientas, la resistencia de la clase obrera y los sectores populares. El empoderamiento a las fuerzas represivas y la condena de Arakaki y Ruiz muestran el camino del gobierno, la oposición, la burguesía y la burocracia. Sólo la izquierda, junto a las y los luchadores, enfrentará este plan de manera consecuente. Las nuevas confrontaciones, con dinámica a ser cada vez mayores, si se extienden, coordinan, y unifican pueden derrotar los planes de los de arriba y poner en crisis al régimen. Esa es la perspectiva a la que apostamos y para la que nos preparamos.

BANCAS ROTATIVAS DEL FIT UNIDAD

Diputados y concejales del MST

El año 2021 que está terminando fue un gran año para el Frente de Izquierda Unidad y para nuestro MST. Tercera fuerza nacional, 1.300.000 votos en todo el país, más del 6% de los votos nacionales, logrando un avance significativo en relación a elecciones anteriores. Cuatro diputados nacionales electos, dos diputados provinciales en Buenos Aires, dos legisladores en CABA y una enorme y significativa conquista: una decena de concejales electos en el corazón del Gran Buenos Aires, el territorio hasta ahora intocable de los llamados «barones del conurbano». Concejales en Neuquén, en Jujuy, diputados constituyentes en Salta y excelentes elecciones en la Patagonia, San Juan y otras provincias, ubican al FIT Unidad como una alternativa ante la crisis y debacle de los partidos patronales. Y el MST es parte activa e importante de estos logros.

Carlos Maradona

Las elecciones legislativas 2021 mostraron, en forma de extrema crudeza, un fenómeno político que se venía incubando y que emergió con fuerza. Ya no hay solo dos opciones políticas para que vote la población y estas se llevan el 90% de los votos. Periodistas y analistas políticos han tenido que reconocer que una importante franja de la población ya no vota a las dos variantes del FdT y de JxC y, que ha surgido con fuerza una tercera opción nacional, que es la unidad de la izquierda expresada en el FIT Unidad.

Este hecho muy positivo es parte de un fenómeno político que se viene expresando en el mundo en general y en América Latina en particular. Ante la crisis y el desgaste de los viejos partidos tradicionales, que aplican planes de ajustes dictados por el FMI y atacan a los trabajadores y al pueblo, crece la bronca y el descontento contra estas formaciones políticas y surgen rebeliones populares, grandes marchas y movilizaciones, rupturas de franjas de masas con los partidos del régimen, y muchas veces todo esto da como resultado un salto electoral de los partidos de izquierda, aunque las distintas realidades hacen que sean muy disímiles las fuerzas que lo capitalizan.

Se empezó a romper el dique del PJ

Este 2021 mostró elementos muy importantes, probando que se empezaba a resquebrajar y a romper el muro de contención edificado con tanto tesón por la burguesía y el imperialismo durante décadas, que es el peronismo en sus distintas formas y variantes. En los barrios populares hace años que dejó de haber unidades básicas, fueron reemplazadas por locales efímeros y electorales, los militantes barriales fueron reemplazados por punteros o gente pagada para repartir propaganda, referentes y organizaciones sociales, que antes se referenciaban en algunos sectores del PJ, se acercaron a los locales y a los militantes de la izquierda para pedir boletas o para ayudar a fiscalizar, trabajadores que se identificaban con el kirchnerismo se fueron alejando al ver las traiciones y la ausencia de la burocracia sindical en toda la pandemia, y muchos desocupados o trabajadores informales, a los que ya no contiene más la lógica del mal menor y de apoyar a un gobierno que los ataca solo «para que no vuelva la



derecha». Militantes y referentes del movimiento feminista, disidente y ambiental cansados de un gobierno que habla para un lado pero gobierna para el otro.

Este es un proceso incipiente pero que puede crecer. Nada es irreversible. El mismo gobierno que dice, sin sonrojarse que va a pagar hasta el último peso de una deuda externa fraudulenta y escandalosa, habla contra el FMI y los acreedores internacionales. Pero ya no pueden vivir con discursos de ocasión. Por eso fue un fracaso la movilización y el festival de apoyo al gobierno del pasado 10 de diciembre. Por eso la Plaza de Mayo y las calles adyacentes se llenaron de bronca y de lucha para decirle no al FMI y no al pago de la deuda el 11/12 pasado. Y el gran rol del FIT Unidad y a lo que apostamos con todas nuestras fuerzas desde el MST, es que este proceso incipiente crezca y se desarrolle.

El MST en la rotación de las bancas del FIT Unidad

El MST hemos sido un actor importante en la campaña y los logros del FIT Unidad. En la provincia de Buenos Aires y en CABA, como producto de la intensa y fuerte campaña y de la lucha política que encabezaron nuestros compañeros **Alejandro Bodart y Cele Fierro**, llegamos a todos los rincones del Gran Bs As, a una enorme cantidad de municipios en la provincia y a todas las comunas de CABA con nuestras propuestas y nuestras ideas. Y como parte de esta enorme campaña que todo el MST se puso al hombro, logramos ingresar a diversas e importantes rotaciones.

Nuestra compañera **Vilma Ripoll**, histórica y reconocida referencia de todas las luchas obreras, populares, feministas y ambientales será diputada nacional por Buenos Aires en la

rotación de las bancas. Nuestro compañero **Guillermo Pacagnini**, actual secretario general de la CICOP y coordinador nacional de ANCLA, también ingresará a la rotación de una banca como diputado provincial en Buenos Aires. Y en CABA, nuestra compañera y referente de la lucha de enfermería, **Caro Cáceres**, ingresará en la rotación de una banca como legisladora de la Ciudad. Aquí también el próximo año, asumirá nuestra compañera docente **Vanesa Gagliardi** como parte de la rotación obtenida en elecciones anteriores.

Otro hecho enorme es que la izquierda tenga representación política en los Concejos Deliberantes de La Matanza, Moreno, Merlo y José C. Paz, feudos de intendentes peronistas que en otros tiempos sacaban el 60 o el 70% de los votos. Es la primera vez en la historia que esto sucede. La izquierda rompe el muro que el peronismo construyó por décadas y será, a partir de ahora, una voz fuerte y potente para denunciar la corrupción que reina en las municipalidades y para llevar todos los reclamos y las luchas al Concejo.

Ana Paredes Landman, una joven de 27 años, docente recién recibida y desocupada e integrante de la Mesa por el Derecho al Aborto y la Asamblea contra Klaukol, será parte de la rotación de concejales del FIT Unidad en La Matanza. **Susana Verón**, dirigente social que encabeza desde hace años los reclamos de tierra, servicios, alimentos y acceso al trabajo digno en las barriadas más profundas del municipio será parte de la rotación de concejales en Merlo. **Pablo Lopardo**, trabajador estatal del ANSES que conduce la oposición a la conducción de ATE y es desde hace muchos años, referente político de la izquierda y vocero de todos los reclamos de los trabajadores, va a ser parte de la rotación de concejales del

FIT U en Moreno. **Valeria Bibiano**, empleada y vecina de Sol y Verde desde hace 30 años es integrante del movimiento en Defensa de las Salitas de Salud y referente de la agrupación de mujeres Juntas y a la Izquierda, va a ser parte de la rotación de concejales en José C. Paz.

En la provincia de Jujuy, en la importante y populosa ciudad de Palpalá, acaba de asumir su banca de concejal por cuatro años, después de una extraordinaria elección, nuestra compañera **Betina Rivero**, docente, madre de dos niños y secretaria de interior de la CTA. También entramos a la rotación en el Concejo de Neuquén con nuestro compañero **Juan Bari**, referente de la juventud precarizada que, en la capital de la provincia de Vaca Mueta, no tiene garantizado el primer empleo. Esta banca se suma a la rotación de **Priscila Otton Araneda**, nuestra compañera docente y directiva de ATEN Capital. Y en la provincia de Salta acaba de asumir como Concejala Constituyente por el MST en el FIT Unidad nuestro compañero **Carlos Zarzuri**, denunciando que la reforma constitucional impulsada por el oficialismo es una verdadera farsa que garantiza inmunidad y privilegios a los jueces y al actual gobernador. Todas estas compañeras y compañeros del MST se suman a nuestra compañera **Luciana Echevarría** que es diputada provincial en Córdoba por dos años más.

Desde el MST en el FIT Unidad estamos orgullosos de aportar estas compañeras y compañeros a las bancas rotativas del Frente de Izquierda en el Congreso Nacional, las legislaturas y los concejos deliberantes. Bancas de lucha y de compromiso con las causas obreras, populares, ambientales, feministas y disidentes y de la juventud. Para que la izquierda y el FIT Unidad sigamos creciendo.

AJB: recuperar el sindicato para los judiciales

Fueron elecciones bastante atípicas, en dos días, y donde sólo el primer día se votó en todas las dependencias y oficinas del poder judicial y el segundo con urnas «fijas» y generales en las sedes gremiales o en algún edificio central adonde debían acercarse quienes no votaron el primer día. Mermó la participación y sobre todo en el sector activo. El frente «Unidad Judicial», integrado por las agrupaciones ligadas al PJ y por la Celeste (agrupación que hasta estas elecciones era parte de la conducción sindical con la Verde), pasó a ser la conducción provincial del gremio judicial y logró hacerse también con la conducción de 12 departamentales, sacándole a la Verde más de 1000 votos de diferencia sobre 7400 votantes.

Si bien aún no están publicados los datos definitivos, podemos afirmar en base a los datos provisorios que la participación fue bastante menor que otros años. Se dio en un contexto de oficinas vacías, pues en esta postpandemia prima el teletrabajo y las burbujas, y sobre todo una apatía generalizada, producto de casi dos años de desmovilización, de falta de asambleas y medidas, con la ausencia casi total de la conducción y la oposición del PJ.

En este contexto desde Alternativa Judicial nos presentamos integrando la

Multicolor junto a otras fuerzas de izquierda e independientes, sacando un 3% en la provincia (presentando boleta entera solo en 1 de las 20 departamentales) y un 5% en La Plata, la departamental más numerosa y donde se logró armar lista completa. El dato significativo para este espacio es haber mantenido, en un contexto de polarización de la elección, similar porcentaje de votos a años anteriores en la departamental La Plata y haber obtenido votos en la mayoría de las departamentales de la provincia.

Más allá de los resultados, lo que viene para los judiciales, como para el resto de los trabajadores, es el intento de descargar la crisis sobre nuestras espaldas con más ajustes, con pérdida salarial y de condiciones laborales. Además de la mano de ello seguramente intentarán avanzar sobre el resto de nuestros derechos, y muy difícilmente la nueva conducción, defensora del gobierno nacional y provincial, haga algo por enfrentar el ajuste y defender a los trabajadores. Pero tampoco podemos esperar que lo hagan los integrantes de la «Verde», quienes hasta ahora condujeron sin prácticamente realizar una medida de lucha en los últimos años, pese a que sobraron los motivos.

Por eso desde Alternativa Judicial, creemos que la tarea ahora es convocar a los judiciales que acompañaron con su

voto a la Multicolor, a aquellas y aquellos que expresaron su apoyo a nuestras posiciones, como así también a les que vieron como en los últimos años el gremio retrocedió y se ausentó siendo condescendiente con el gobierno, al igual que el sector que hoy pasará a conducir. Es tiempo de organizar la rabia y prepararnos para enfrentar el ajuste venidero y seguir peleando por la defensa de todos nuestros derechos, contra las violencias laborales y de género, junto a las compañeras que dieron importantísimas peleas en materia de género y diversidad, y por poner en pie una alternativa gremial democrática, antiburocrática y de lucha.

Cuando desde el gobierno se realizan nuevos acuerdos con el FMI y los acreedores extranjeros, priorizando la deuda y a los empresarios sobre los trabajadores y sin ninguna medida favorable para el pueblo laburante, les judiciales debemos exigir que se realicen asambleas en todas las departamentales

para discutir cómo nos preparamos y salimos a luchar por la urgente recomposición del salario que viene perdiendo frente a la inflación y por nuestras condiciones laborales que vienen siendo cada vez peores a manos de los jueces y la Corte.

**Alternativa Judicial
ANCLA en la Multicolor**

ATE Moreno: fraude escandaloso, dirigencia decadente

El 13 de diciembre se realizaron las elecciones para la junta interna municipal de ATE y delegados por sector. Estuvieron plagadas de irregularidades por parte de la lista Verde oficialista, para perjudicar a la única lista de oposición, la lista Multicolor que impulsamos desde Alternativa Estatal. En Periodismo de Izquierda relatamos el escandaloso fraude cometido. En esta nota vamos a las causas del salto burocrático de la conducción del sindicato con métodos ya similares a los de la CGT.

Codo a codo con la patronal

Es conocido por todxs que la conducción del gremio se identifica y colabora con la actual gestión municipal del Frente de Todos (Movimiento Evita / PJ) lo que lleva al sindicato a perder todo rasgo de independencia. Buscando cerrar filas, unos pocos días antes de la elección gremial, la Verde auspició un asado organizado por la intendenta Mariel Fernández para los trabajadores municipales. Nuestra agrupación exigió: aumento salarial para poder comer asado en nuestras casas, con nuestras familias. La campaña de difamación montada luego del fraude, contra nuestro compañero Pablo Lopardo, referente de Alternativa Estatal y conce-

jal electo por el Frente de Izquierda - Unidad va en ese sentido. Se cuidan las espaldas. La Verde no lucha por salario, ni por el pase a planta ni otras reivindicaciones porque está integrada al gobierno municipal, es decir, a la patronal. Esta alianza debilitó peligrosamente al sindicato, que perdió toda gimnasia de lucha y se achica día a día.

Acá sí que no se lucha

Los últimos dos años fueron de inactividad total por parte de la conducción del sindicato. Los sectores están completamente desmovilizados y hay un malestar generalizado. La devaluación de los salarios municipales, ya de por sí bajos, fue brutal. A esto se suma el abandono de cada una de las reivindicaciones, como el respeto de los convenios de trabajo, el pase a planta, o por condiciones dignas de trabajo, lo que provoca una fuerte tendencia a la desafiliación que comprobamos durante las recorridas. Las últimas medidas de lucha del gremio fueron arrancadas por nuestra agrupación en asambleas que la verde debió cumplir oportunamente para evitar un costo político mayor en las elecciones. Pese a todo, no tuvo pudor en cancelar el último plan de lucha y proponer «continuarlo el año que viene». Su rol hoy es el de contener,

y garantizarle la paz social a Mariel Fernández. Porque las demandas de lxs municipales «pueden esperar».

Maniobras para no perder la conducción

El salto burocrático es una necesidad para preservarse frente a la crisis que provocó la inmovilidad del sindicato durante los últimos años. Frente al fuerte repudio de los compañerxs municipales la Verde se jugó a celebrar comicios con la menor participación posible, donde pudiera imponerse movilizándolo su aparato clientelar. Además de las maniobras e irregularidades inéditas que, por lo explícitas, pusieron en evidencia la preocupación que tenían por perder la conducción. En algunos sectores, llegaron a repartir boletas con dinero entre los compañeros. Pese a todo la participación fue muy baja. La bronca se expresó con el voto a nuestra Multicolor, pero también con la abstención y la desafiliación. Ahora mismo estamos agotando todas las instancias posibles para impugnar la elección y que se vuelva a realizar, sin trampas.

Desde Alternativa Estatal nos propo-

nemos redoblar esfuerzos para poder recuperar el gremio para lxs municipales. Tenemos planteado pegar un salto en la acumulación y construcción de nuestra agrupación. Nos preparamos para encarar las próximas elecciones mucho más fortalecidos. Invitamos a todxs lxs compañerxs a sumarse a ayudarnos

**Alternativa Estatal
ANCLA Moreno**



Un evento histórico

Entre el 4 y 10 de diciembre en Buenos Aires, se llevó a cabo el 1º Congreso de la Liga Internacional Socialista (LIS), que fué fundada en Barcelona en mayo de 2019, y de la cual el MST en el FIT Unidad es parte integrante. Fue un enorme paso adelante de fuerte unidad política y estratégica, de diversidad de experiencias y tradiciones de izquierda revolucionaria, de conformación de un equipo de dirección internacional, y de enormes desafíos por delante.



Sergio García

Con un acto de apertura en Plaza de Mayo y un campamento de la juventud sesionando en paralelo, arrancó el Congreso de la LIS con mayoría de delegades en forma presencial y otros en modo virtual. Participaron de Francia, Estado Español, Turquía, Paquistán, Líbano, Ucrania, Bielorrusia, EEUU, Colombia, Venezuela, Nicaragua, Paraguay, Brasil, Chile, Uruguay, Perú, Argentina, Sahara Occidental, Australia, Kenia y saludos de Gran Bretaña.

La situación internacional y crisis económica en curso

El Congreso sesionó con una mesa de coordinación de Turquía, Paquistán y Argentina, y con la presentación del punto de situación internacional a cargo de la coordinación de la LIS, nuestro compañero Alejandro Bodart por el MST y Volkan Arslan del SEP de Turquía, quienes profundizaron definiciones sobre un mundo en medio de crisis capitalista y disputas interimperialistas. Una perspectiva de más luchas, polarización social y política, espacio a izquierda y oportunidades, sistematizando los ejes de análisis y política para el tiempo que viene. Sobre el tema, publicamos aquí el documento sobre situación internacional, presentado por la coordinación al Congreso y votado en sus resoluciones. Al finalizar, fuimos al enorme acto de apertura realizado en Plaza de Mayo. En este emblemático lugar, desarrollamos un acto de carácter histórico por la diversidad e importancia de las presencias internacionales, algo nunca realizado con esa envergadura y potencialidad, llenando la Plaza de Mayo con un acto internacionalista.

Las sesiones continuaron al otro día con el punto sobre crisis económica, a través de un texto de la coordinación de la LIS, presentado por Mariano Rosa. Un interesante debate que marcó los elementos centrales de la crisis capitalista en curso, sus perspectivas de continuidad e incapacidad de recuperación sostenida. La importancia de la caída de la tasa de ganancia como problema central de los capitalistas que se dirigen a negocios financieros para lograr por esa vía ganancias rápidas y generando condiciones para más capítulos de la crisis. Analizamos la relación del proceso económico con la lucha de clases y el ascenso que es determinante, ya que el capitalismo para intentar una recuperación sería necesita derrotar a la clase obrera y sectores populares, algo muy difícil de lograr en el marco de esta situación internacional.

Otros debates de interés

Las sesiones continuaron con un punto sobre China, presentado por Inram Kamyana de La Lucha de Paquistán, con un serio estudio sobre las relaciones económicas en las últimas décadas en el gigante asiático, y el rol todavía predomi-



nante del Estado en el control de la economía, combinado con el ingreso y acción de grandes empresas capitalistas. Se reflejaron intervenciones marcando el rol negativo de China en sus incursiones políticas y económicas sobre África -como bien señaló Ezra Otieno de Kenia- sobre Latinoamérica y otras regiones. Se intervino además marcando el carácter de capitalismo de Estado de su economía y sus disputas en ascenso con EEUU, que serán de mayores tensiones a futuro. En este tema abierto seguiremos profundizando sobre el carácter de las transformaciones.

Luego abordamos un debate de actualidad: el proceso de ascenso y debates políticos en torno a las luchas de género, de las mujeres y las disidencias. Presentado al Congreso por Derya Koca de Turquía y Cele Fierro de Argentina. Un interesante debate que reflejó unidad política, como se ve en la resolución final, en torno a la necesidad de tomar activamente la participación en estos movimientos y procesos de mucha importancia, en impulsar todo tipo de reclamos y acciones por demandas específicas, y en disputar a fondo en un movimiento policlasista, con una política socialista y de clase, para unir esos progresivos reclamos a nuestra estrategia anticapitalista y socialista.

La conmovedora lucha del Sahara Occidental

La presencia de la dirigente Chaiaa Ahmed Baba generó un punto político emotivo, donde a través de su informe e imágenes y videos, conmovió al Congreso, como ya lo había hecho en la Plaza de Mayo en el acto de apertura. La violencia brutal de las tropas y agentes marroquíes con la complicidad del imperialismo europeo indignan, y realzan el apoyo al pueblo saharauí en su lucha por el derecho a sus tierras y a una vida digna. El Congreso reafirmó en resoluciones seguir participando activamente de la campaña en apoyo a esta justa causa que necesita unirse a la lucha contra el capitalismo y por una salida socialista. Para lo cual seguiremos estrechando lazos con Chaiaa participando de nuevas instancias y actividades de la LIS.

Otros puntos desarrollados

La jornada siguiente condensó interesantes temas que hacen parte de la realidad internacional. Un debate específico sobre ecología y luchas ambientales, que marcan la situación de diversas regiones donde un fuerte activismo enfrenta a los gobiernos aliados a grandes corporaciones extractivas. Los compañeros de Lucha Socialista de Brasil profundizaron en

ejemplos de su país, sobre el problema del agua y otras cuestiones respectivas y también compañeros de Cachemira y el este europeo enriquecieron con ejemplos el punto.

Se debatió sobre las nuevas expresiones de derecha y los grupos neofascistas que surgen al calor de la crisis y la polarización social. Dándole importancia a la denuncia y enfrentamiento concreto de estos sectores en varias regiones, y dándole apoyo en la resolución final a acciones de lucha y solidaridad como al movimiento inmigrante en Europa, entre otros ejemplos del mundo.

Debatimos un punto sobre la situación en EEUU, desde las luchas sociales y rebeliones de negros hasta la situación de la izquierda y la política que los revolucionarios debemos tener, en nuevas experiencias que se están desarrollando al calor de un mayor espacio por abajo y la crisis del imperialismo. Luis Meiners de la LIS en Nueva York y Natalia de Tempest enriquecieron con informes e intervenciones este punto clave.

De Latinoamérica a Medio Oriente, un mundo convulsionado

Llegó el turno de nuestro continente. Me tocó presentar el informe marcando la relación de la situación mundial con la región, protagonista de rebeliones y de perspectiva de nuevos episodios recurrentes. Ahora los sectores progresistas y reformistas intentan aparecer como solución ante la derecha, sin lograrlo por aplicar ajustes similares, se abren más espacios a izquierda y polarización, como se refleja en Argentina, Chile y otros países. Además, tras un debate específico sobre Nicaragua y Venezuela, levantamos reivindicaciones democráticas y exigencias de libertad de presos por luchar en rebeliones previas, o de la militancia social y de izquierda frente a esos regímenes regresivos.

Medio Oriente fue otro punto notorio, con la intervención de Ali Hammoud del Líbano y otros aportes, con sus propias experiencias de lucha en medio de situaciones muy complejas de hambre y desigualdad, de revoluciones previas y traiciones. Con el análisis de la heroica lucha palestina que no cesa y que encuentra en nuevas generaciones una fuerza que preanuncia nuevas intifadas. Comprometiéndonos en la resolución final a nuevas acciones de solidaridad en el marco de la lucha por una Federación Socialista del Medio Oriente.

Asia, Europa y las crisis y luchas que vienen

Finalmente abordamos la situación de estos dos continentes, con su intensi-

dad desigual en la lucha de clases. Los compañeros de La Lucha de Paquistán y Cachemira, Imran Kamyana, Awais Qarni y Rashid Karim, profundizaron en la situación de su país muy golpeado por la crisis donde construyen una importante organización militante. También evaluaron la derrota yanqui en Afganistán relatando que a la vez una nueva generación enfrenta a los talibanes. Y denunciaron el rol de EEUU en la región por impulsar a diversos sectores fundamentalistas.

Llegado el turno de Europa tuvimos informes de su parte occidental a cargo de Vladimir Susanj de La Comuna de Francia, donde pudimos debatir sobre la crisis grave de la Unión Europea y sus gobiernos, las luchas obreras y democráticas, experiencias fallidas como Podemos, Syriza y el NPA, entre otros. Y la perspectiva de un continente con nuevas luchas y procesos, como motor para que la LIS el próximo período refuerce su presencia allí.

Y desde Europa del Este llegaron nuestros camaradas de Bielorrusia y Ucrania. Nutrieron el Congreso con intervenciones y el reflejo de su militancia contra regímenes autoritarios como el de Bielorrusia. Por su parte Oleg VERNYK de Ucrania desarrolló en su informe la incapacidad de los gobiernos de la región frente a la pandemia y los intentos represivos del gobierno frente a manifestaciones que se dieron a mediados de año. Igualmente se preparan para un posible realce de las luchas el tiempo que viene.

Cierre y resoluciones

Tras el desarrollo de todos los temas se debatió también sobre los estatutos de carácter bolchevique, que fueron aprobados. Y se sucedieron las votaciones de las resoluciones presentadas (las cuales podés ver en versión completa en el sitio de la LIS; <https://lis-isl.org/>). También se pasó a la votación del 1º Comité Ejecutivo Internacional de la LIS.

Finalmente, llegaron las palabras de cierre a cargo de la coordinación de la LIS. Con nuestros compañeros Alejandro Bodart, Volkan Arslan e Imran Kamyana, quienes desde distintos ángulos reivindicaron este Congreso histórico. Donde se van consolidando las bases políticas, programáticas y la estrategia revolucionaria que vienen desde la fundación, y ahora también se da un salto cualitativo en el proyecto de una internacional que avanza en un proceso de dirección común, asimilando distintas tradiciones y experiencias, sin imposiciones generales ni a los partidos nacionales. Con fuerte unidad política y debate colectivo, respetando con paciencia cuando hay matices en algún punto o alguna diferencia. En la diversidad de países y continentes, en la diversidad de sectores y experiencias, está el salto histórico que evidenció este apasionante Congreso. Ahora toda la militancia y la dirección electa, salimos con fuerza a impulsar todas las campañas y tareas aquí votadas y a construir fuertes organizaciones revolucionarias en cada país.

CAMPAMENTO DE JUVENTUDES ANTICAPITALISTAS

Se metieron con la generación equivocada



Toda la riqueza del debate internacional, con protagonistas de varios epicentros de la lucha de clases mundial, se manifestó también en el campamento que organizamos del 3 al 5 de diciembre en Parque Sarmiento. Conferencias, talleres y encuentro social de cientos de jóvenes del MST y la LIS.



Mariano Rosa

El evento fue un éxito a nivel político, nueva información y motivación militante: espectacular. Camaradas de la Unión de Jóvenes Saharauis y del Frente Polisario del Sahara Occidental presentaron el panorama de la lucha por la autodeterminación contra la opresión del imperialismo europeo y la monarquía marroquí. Desde Brasil, expositores de Alternativa Socialista y Lucha Socialista explicaron el cuadro actual del movimiento contra Bolsonaro y los desafíos de la izquierda radical. Hubo un concurrido taller a cargo de compañeros libaneses, del Movimiento de Jóvenes por el Cambio, que desarrollaron la situación de esa zona del mundo, las batallas contra el fundamentalismo religioso y las tareas socialistas. Hubo talleres sobre Europa del Este, con camaradas de la Liga Socialista de Ucrania y de los sindicatos libres de Bielorrusia. También se debatió la perspectiva en Europa Occidental, con expositores de SOL (Estado español) y La Commune (Francia). Latinoamérica tuvo dos instancias: una de las rebeliones y el futuro para la LIS, con camaradas del Movimiento Anticapitalista (Chile) y Alternativa Socialista (Paraguay). Y a la vez, los casos de Venezuela y Nicaragua, con sus gobiernos y regímenes falsamente izquierdistas, a cargo de Marea Socialista y Alternativa Anticapitalista. El primer día, y el último también, hubo conferencias centrales que abordaron dos claves: el rol de la juventud y su programa post-pandemia, así como las tareas de la LIS para

fortalecerse en todo el mundo, con camaradas de Impulso Socialista (Colombia), del Movimiento Anticapitalista (Chile), del SEP (Turquía), de La Lucha (Pakistán) y de nuestro MST. Una fiesta de politización internacionalista.

Ellos nos declaran la guerra, nosotros preparamos nuestro ejército

Según un estudio que publicó la revista *Forbes*, 7 de cada 10 menores de 25 años perdieron su trabajo durante la pandemia. Y según un informe de la OIT, de 430 millones de trabajadores jóvenes en el mundo, el 40% es pobre. El sistema está en guerra contra la juventud.

La pandemia no nos paralizó como generación: en cada revuelta y rebelión, la juventud fue protagonista. No pedimos permiso y no nos conformamos ni nos rendimos ante los profetas del «capitalismo con rostro humano» ni ninguna de las falsas etiquetas que los partidos, gobiernos, burocracias e intelectuales del sistema nos quieren vender. No luchamos para sobrevivir, sino para construir otro presente y otro futuro. Y para eso no alcanza con luchas parciales. A la agenda de guerra del capitalismo contra nuestra generación le oponemos un programa anticapitalista y socialista de la revolución mundial y construimos las juventudes de la LIS en todo el mundo. El campamento reafirmó ese mandato y ese compromiso.

La JS entrando a Plaza de Mayo.



1º CONGRESO MUNDIAL DE LA



La Plaz

Sábado 4D, Plaza de Mayo: el mejor escenario para dar inicio al 1º congreso mundial. Miles y miles de trabajadores, mujeres y jóvenes compartimos esa tarde un acto. Asistieron dirigentes del PTS y el PO, y nos envió su saludo Elia Espen, Madre de Plaza de Mayo. La columna de nuestra JS entró agitando por Diagonal Norte cuando ya la Plaza estaba bienvenida, subieron al palco las diputadas, diputados y concejales electos por el acto de saludos internacionales, hablaron varios dirigentes de organizaciones hermanas del congreso de la LIS. En idiomas muy distintos, se sintió la emoción de compartir la fiesta. El acto Alejandro Bodart, coordinador de la LIS. «La clase obrera es una y sin fronteras, cantamos La Internacional...

Reseñó: Pablo Vasco

Cele Fierro (dirigente del MST en el FIT Unidad)



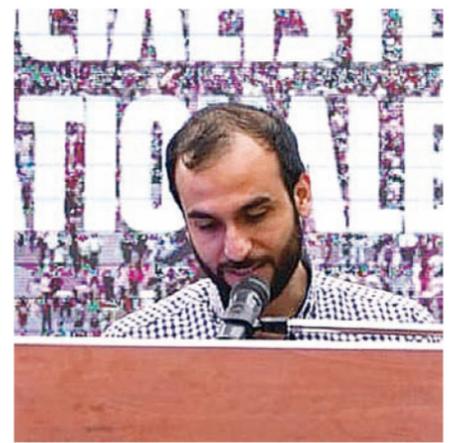
«Quiero pedir un fuerte aplauso para quienes asumen las bancas rotativas del Frente de Izquierda Unidad. Es un orgullo estar en esta plaza llena, con toda esta militancia que ha puesto el cuerpo, porque estas representaciones son producto de la campaña a pulmón que nos tocó encabezar junto con Alejandro Bodart y los compañeros del FIT Unidad, que quiero saludar y están presentes. Estas bancas van a estar al servicio de cada lucha y de construir una alternativa para las mayorías. Para fortalecer a la izquierda en todo el país, con este impulso que nos ha dado ser la tercera fuerza nacional. Tenemos tareas enormes, la pelea contra el ajuste del gobierno y el FMI, y seguir construyendo una alternativa que nos lleve a que las trabajadoras y los trabajadores de una vez por todas gobernemos. Muchas gracias y, por supuesto, el orgullo de tener estas representaciones internacionales en nuestro país.»

Douglas Diniz (Lucha Socialista, Brasil)



«Muchas gracias por la invitación a nuestra organización, que en Brasil, con los compañeros de Alternativa Socialista, estamos dando una importante batalla contra el gobierno de Bolsonaro y para construir un partido revolucionario. Para derrotar al imperialismo y las burguesías nacionales es muy importante construir una internacional socialista y revolucionaria, como empiezan a hacer los compañeros de la LIS. Un polo revolucionario democrático que pueda discutir las diferencias y encontrar la síntesis política que nos haga avanzar.»

Ali M. Hammoud (Jóvenes por el Cambio, Líbano)



«Saludos a la multitud presente y al MST. La tierra del Líbano sigue ocupada por la entidad sionista y racista. El régimen de alianza de los neoliberales, sectas y milicias destruyó media capital en la explosión y mató a más de 200 mártires. Hay que desmantelarlo. La solución para el Líbano no se puede aislar de la crisis de la región, que no se resuelve sin primero eliminar a la entidad sionista, liberar las tierras árabes ocupadas y establecer el Estado de Palestina del mar al río. También hay que detener el saqueo imperialista y proponer un nuevo Medio Oriente socialista.»

Wladimir Susanj (La Comuna, Francia)



«Les traigo el saludo cálido y fraternal de todos mis compañeros. Toda Europa no está a salvo de un hundimiento económico brutal. Francia tiene 10 millones de pobres y 8 millones de desocupados. El vacío político es abismal: las elecciones de junio mostraron un 65% de abstención. A tres años de la explosión de los chalecos amarillos, Francia de nuevo es una caldera al borde de explotar y se hace sentir la falta de dirección revolucionaria. ¡Viva el socialismo, viva la IV Internacional, viva el 1º congreso mundial de la LIS!»

Oleg Vernik (Liga Socialista Ucraniana)

«Estoy impresionado por lo que ocurre aquí y creo que esta plaza también está impresionada por escuchar hablar en ucraniano. Somos revolucionarios internacionalistas y vivimos tiempos difíciles. Que en África sólo esté vacunado el 2% de la población confirma el fracaso del capitalismo. Muchos años atrás, en mi país de origen

La desbordó de internacionalismo

cordial de la Liga Internacional Socialista. realmente excepcional y vibrante. Plaza de Mayo (LF). La poderosa cordaba. Mientras Cele Fierro daba la MST en el FIT Unidad. Tras los videos as de otros países que vinieron al misma lucha por el socialismo. Cerró «er» se gritó, y luego, puño en alto,



Alejandro Bodart, dirigente del MST en el FIT Unidad y coordinador de la LIS

...Estamos en un momento muy importante. Los trabajadores han comenzado a responder a la crisis con rebeliones y vamos a ver mucho más. La crisis empezó mucho antes de la pandemia, que la profundizó. Pero las respuestas que empezaron en 2018-2019, que la pandemia un poco congeló, se van a descongelar rápidamente. La clase obrera y los pueblos se van a levantar, como pasó siempre en las grandes crisis del capitalismo. Frente a estas crisis empieza asomar la cabeza la víbora del neofascismo, fuerzas de derecha que intentan captar a sectores que no encuentran una salida dentro del sistema. La extrema derecha, lo vemos acá con Milei, Espert, pero es un fenómeno mundial.

Los reformistas quieren que sólo veamos esta cara de la realidad, porque detrás de intentar convencer a los trabajadores de que sólo crece la derecha viene el verso de que «no hay relación de fuerzas» para enfrentar los planes de ajuste. Se esconden detrás de esto las burocracias sindicales, planteando conciliar. Y entonces los reformistas plantean que la salida es unirnos a cualquiera, sin delimitación de clase, para enfrentar al monstruo de la derecha...

Pero no dicen que hay otra parte de la realidad mundial, que franjas enteras de los trabajadores y los pueblos empiezan a buscar salidas por izquierda. Tratan de negarlo y negar que acá la tercera fuerza es el Frente de Izquierda Unidad. El espacio para la izquierda también es parte de la realidad. Existe una polarización política y social a nivel mundial... Lamentablemente, donde no existen fuerzas revolucionarias para aprovechar y radicalizar ese espacio a izquierda, muchas veces es ocupado nuevamente por reformistas... Pero no estamos en una etapa de auge del reformismo: rápidamente sus proyectos entran en crisis.

Y hay espacio para que los revolucionarios construyamos nuestras alternativas. Hay compañeros que entran en ese juego de que como avanza la derecha y no está clara la perspectiva, hay que dejar la construcción del partido revolucionario para otro momento. Y se trata sólo de intentar construcciones amplias, anticapitalistas, como estrategia. No vamos a discutir acá las tácticas, porque los revolucionarios no pueden caer en el sectarismo y deben tener tácticas para intervenir en los procesos y fenómenos. Pero esas tácticas no pueden diluir la estrategia de construir el partido revolucionario: tienen fecha de vencimiento. Y no estamos en la etapa del auge de los partidos amplios, sino de los partidos revolucionarios. Si no construimos partidos revolucionarios, no hay forma de que los procesos avancen y van a seguir retrocediendo... Hay espacio para construir la alternativa revolucionaria. Ésa, y no otra, es la estrategia de los revolucionarios...

El primer congreso de la LIS está al servicio de discutir las enormes complejidades de la situación para construir alternativas revolucionarias. No es un camino lineal y de rosas, es muy complejo. Arrancamos muchas veces de una acumulación muy precaria. Pero confiando en la clase obrera, con un programa revolucionario, sin caer en el sectarismo ni en el oportunismo, es posible resolver esa tarea. Pero sin ser parte de una organización internacional es casi imposible construir alternativas nacionales fuertes y que logren la influencia necesaria para resolver el problema de la dirección de la clase obrera. Por eso la importancia de este congreso, que es parte de un debate que queremos llevar a la vanguardia de la clase obrera, de la juventud, de las mujeres... El capitalismo está en crisis, la única sociedad alternativa es la sociedad socialista. Pero no vamos a lograr avanzar al socialismo sin construir fuertes partidos. Y no vamos a construirlos sin construir una fuerte organización internacional. Porque la revolución socialista será internacional o no será.

Nosotros tenemos un aporte, desde la LIS, que está dando sus primeros pasos y avanza más rápido de lo que creíamos... Creemos que se terminó la etapa de la pequeña Internacional, homogénea, ligada a un partido más o menos desarrollado que junta grupos que coinciden en un 100% con la tradición, el programa, los principios y los métodos de un partido que se cree destinado a ser el eje de la revolución y que todo el resto del movimiento revolucionario en general es centrista y, por lo tanto, reformista. No; pudimos avanzar porque entendimos que no somos los únicos revolucionarios: hay muchos revolucionarios en el mundo que buscan un camino igual que nosotros. Y es necesario trabajar para agrupar a los revolucionarios que provenimos de distintas tradiciones... Se trata de trabajar juntos para ver si en un proceso, en un tiempo de trabajo común, podemos construir una nueva tradición que nos incorpore a todos. Y construir un método sano, donde la diferencia no implica un enemigo al que hay que destruir, sino un compañero al que hay que escuchar, y trabajar entre todos para llegar a una síntesis... No se trata de destruir a nadie en un debate. Tenemos que terminar con este método estudiantil, pequeñoburgués, heredado de la marginalidad, que ve al compañero que tiene matices y diferencias como un enemigo, y donde uno se cree que es el único revolucionario. ¿Lo lograremos o no? Daremos todo por intentarlo. Y este congreso nos va a fortalecer y vamos a dar nuevos pasos, que seguramente impactarán sobre otros compañeros que están buscando una salida. Y en próximos congresos seremos muchos más.

Nos tenemos que felicitar entre todos, felicitar a los compañeros que han venido de tan lejos, sorteando infinidad de problemas. Felicitarlos por hacer este acto. Y tengamos confianza en la clase obrera, que es el sujeto social de la revolución socialista: no va a permitir sin luchar que nos lleven a la barbarie. Y en esas luchas, el marxismo revolucionario se puede fortalecer. No hay ningún dios que diga lo opuesto. Depende de nosotros, que demos todo para construir una alternativa revolucionaria, en nuestros países y a nivel internacional. Y es la tarea más necesaria de la humanidad... ¡Viva la clase obrera! ¡Viva la organización de los revolucionarios! ¡Viva la LIS! ¡Viva la revolución socialista!

los trabajadores de Pakistán. Hay una sensación en el aire de que estamos haciendo algo grande. El 1º congreso de la LIS marca una meta importante en la pelea internacional por la revolución socialista. Un humilde comienzo, el principio de algo que podría cambiar el curso de la historia. Pese a nuestras fuerzas limitadas y las condiciones objetivas brutales en las que la mayoría de nosotros trabajamos, tenemos las ideas, el coraje, la determinación y la organización capaz de transformar el mundo entero. El tiempo de nuestras ideas ha llegado. El capitalismo es un sistema regresivo y obsoleto; como decía Lenin, un terror sin fin. Tenemos la misión de terminar con la barbarie de una vez por todas: una causa por la que vale la pena vivir y morir. Liberemos a la clase obrera y a la humanidad de las cadenas de la propiedad privada. Una nueva sociedad está por construirse. Viva el internacionalismo y el socialismo. Viva el MST y la LIS. Marchemos hacia adelante, el futuro nos pertenece».

Volkan Arslan (Partido Socialista Laborista, Turquía)



«Traigo el saludo revolucionario de trabajadores turcos y kurdos. Orgullosos de estar acá porque hemos hecho un progreso significativo de la LIS. Es un honor estar en esta histórica Plaza. Por los logros del MST y del Frente de Izquierda Unidad, los ojos de los trabajadores con conciencia de clase del mundo deberían estar mirando a su país y sus luchas. Ha habido muchos levantamientos, pero en cierto punto se apagan o estancan. Hay fuerzas que usan la máscara del comunismo, la izquierda amplia o el antiimperialismo, pero maniobran para detener la radicalización del movimiento. La crisis actual del capitalismo es estructural e histórica. Esta década será de grandes levantamientos. Tenemos que superar el problema de la dirección o la derecha y los grupos fascistas verán la oportunidad. La LIS plantea un nuevo modelo de construcción internacional. Los conceptos y métodos obsoletos se han convertido en un obstáculo: sectarismo, competencia ciega y dogmatismo no tienen nada que ver con ser revolucionarios».



nació un gran revolucionario: León Trotsky. Él estaría muy feliz de presenciar el levantamiento del movimiento socialista, en Argentina y en todo el mundo. Este movimiento socialista es la solución. ¡Juntos venceremos, juntos venceremos!»

Chaia Ahmed Baba (Unión de Juventudes Saharauis, Sahara Occidental)



«Estoy muy emocionada. Aquí recibí mucho apoyo revolucionario. Si en todos los países unimos fuerzas como aquí vamos a acabar con el capitalismo. Muchos no saben que existe una última colonia africana en el siglo XXI: la República Árabe Saharaui Democrática. Mando un cordial saludo a mi hermana y amiga, Sultana Jaya, activista que lleva un año encarcelada en su casa, torturada, violada. Marruecos asesina y España patrocina, como el gobierno francés, EE.UU. e Israel. Pongamos la LIS en todo rincón del mundo y que se caiga el capitalismo.»

Imran Kamyana (La Lucha, Pakistán)



«Un saludo rojo, compañeros. Un honor dirigirme en representación de la juventud y



DOCUMENTO SOBRE LA SITUACIÓN MUNDIAL

La lucha de clases asciende en todo el mundo mientras se profundiza la crisis del capitalismo ¡Adelante para convertir esta crisis en la crisis fatal del capitalismo!

Mientras la crisis capitalista que envuelve al mundo entero se profundiza día a día, nos esperan sus impactantes consecuencias sociales y políticas. Por un lado, la intensificación de las tensiones geopolíticas aumenta el peligro de una guerra imperialista. Por otro lado, el brutal asalto del capitalismo a nuestro planeta continúa. Asistimos a una polarización social y política cada vez más profunda. Los dictadores autoritarios de derecha y los movimientos fascistas amenazan los derechos y libertades básicas. Y como contracara, crecen las luchas y el espacio hacia la izquierda.

Esta gran crisis del sistema nos dará a los socialistas revolucionarios y a la lucha de clases la oportunidad de dar grandes pasos hacia adelante.

La lucha de la clase trabajadora en todo el mundo está en ascenso. Tanto es así que mientras las clases trabajadoras caen por debajo de los umbrales del hambre, la pobreza y el desempleo, las formas agudas de la lucha de clases y las revueltas que estallan no sorprenden a nadie. El repentino ascenso de la lucha de clases, las rebeliones y las situaciones prerrevolucionarias marcan la realidad actual. El mundo entero se encamina hacia grandes convulsiones sociales: de manera desigual, pero combinada. La década de 2020 está lista para ser escenario de grandes luchas. Dos grandes preguntas, cuyas respuestas aún no están claras: “¿las masas girarán hacia el socialismo en estas luchas?” y “¿puede la clase trabajadora marchar hacia triunfos revolucionarios?” Toda la experiencia histórica ha demostrado que la victoria del socialismo no será posible sin la intervención consciente del sujeto revolucionario en el flujo objetivo de la historia. Por eso es vital fortalecer la unidad internacional de los socialistas revolucionarios y la construcción de partidos revolucionarios en cada país. Para lograrlo, primero debemos tener una comprensión clara de la fase histórica que estamos atravesando. Sólo así podremos determinar nuestras tareas, concentrar nuestras fuerzas, definir políticas y orientaciones, estrategias y tácticas correctas.

La crisis económica global: el callejón sin salida del capitalismo

La recuperación económica que comenzó después de la eliminación de las medidas de Covid-19 ya se ha desacelerado en los EE.UU., China y Alemania. El aumento de los costos de la energía, los precios altos, la escasez en el proceso de suministros y el estancamiento en paralelo a la inflación son un anticipo de la estanflación. La era del consumo y el endeudamiento baratos ha terminado. Y los capitalistas no tienen un modelo alternativo.

Como alguien que vivió la crisis de 1929, Schumpeter definió el móvil de renovación constante del capitalismo con el concepto de “destrucción creativa”, inspirado en Marx. Para Schumpeter, las crisis económicas eran períodos de progreso y crecimiento,



cuando la destrucción creativa alcanzaba su punto máximo. Porque, según él, el sistema se renovaba en las crisis a través de la absorción de las empresas de bajo rendimiento por las más dinámicas. Esta destrucción, creada por el capital sobre la vida humana y la naturaleza en aras de la ganancia y la acumulación, fue aceptada como criterio del dinamismo del capitalismo.

La crisis de 1929 fue un proceso de destrucción a escala mundial. Muchos bancos quebraron, empresas y fábricas cerraron. El desempleo masivo y el hambre se apoderaron del país central de la crisis: Estados Unidos. Las empresas menos rentables fueron reemplazadas por otras más modernas y poderosas; la destrucción del capital como trabajo acumulado continuó con la Segunda Guerra Mundial. La devastación de todo el continente europeo, el este y sureste de Asia, y su reconstrucción, fue la base para que la tasa de ganancia capitalista alcanzara un nivel de inversión extraordinario y para el boom de los años '50. Todo esto apalancado por la traición del estalinismo, institucionalizada en los acuerdos de Yalta y Postdam.

En 1929, sin embargo, la “destrucción creativa”

que tanto apreciaba Schumpeter quedó atrás, ya que las consecuencias políticas de la destrucción -como las revoluciones, el nazismo, la guerra mundial- también fueron atemorizantes para la burguesía. La década de 1930 fue una época de extremos que atemorizó mucho a los capitalistas.

Por supuesto, en 2008 los gobernantes del mundo no podían permitirse una nueva “destrucción creativa” frente a la crisis capitalista, sobre todo porque tienen miedo a las rebeliones y revoluciones, y prefirieron reducir el alcance de la destrucción salvando a las empresas hundidas. La crisis de 2008 fue sólo un ejemplo de esto. La Reserva Federal de Estados Unidos, por un lado, proporcionó al sistema financiero aproximadamente \$ 3.6 billones entre 2008 y 2014 mediante la compra de deudas bancarias en default, instrumentos hipotecarios y títulos de deuda del Tesoro; por otro lado, creó una expansión monetaria manteniendo las tasas de interés en 0,25% durante siete años a partir de finales de 2008. Otro paso para evitar la destrucción se implementó con el TARP (Programa de Alivio de Activos en Problemas) de \$ 700 mil millones para rescatar a los bancos y empresas en riesgo de quebrar. Además de los centenarios bancos, empresas de seguros, General Motors, Chrysler y GMAC (Ally), las tres empresas automotrices más grandes de Estados Unidos, también fueron rescatadas.

Con estas políticas, la destructividad de la crisis de 2008 puede haberse pospuesto por un período de tiempo, pero no pudieron destruir la unidad entre las crisis y las rebeliones. Los movimientos de ocupación en varios países, las revoluciones en Egipto y Túnez y la gran rebelión en Grecia son los primeros que vienen a la mente. Los trabajadores y jóvenes que tomaron las calles retrocedieron en algunos lugares y fueron derrotados. Pero de conjunto,



las potencias capitalistas no pudieron evitar que la lucha de clases se agudizara. En el mundo pre-pandémico, los estallidos sociales se habían extendido por todo el planeta. Hubo grandes luchas y rebeliones sociales en centros occidentales como Francia y Estados Unidos, y en muchos países de América Latina y Asia. En ese sentido, 2019 fue el año de mayor ascenso, que confirmó que habíamos entrado en una nueva situación mundial.

Ola de crisis y rebeliones

La pandemia impuso una pausa obligatoria a esta ola de luchas globales que continuaría en 2020, pero ahora se están gestando levantamientos mayores. En primer lugar, los pobres del mundo han cargado el peso de la crisis de 2008 sobre el cuello durante 12 años. Como si eso no fuera suficiente, la pandemia de Covid ha dejado a la economía mundial frente a una destrucción repentina y generalizada. Una vez más, el sistema capitalista intentó reducir la severidad de la destrucción utilizando recursos públicos; el monto de los paquetes preparados por los Estados para reducir el impacto económico de la pandemia ha alcanzado los 20 billones de dólares. Desde ya, han sido los capitalistas quienes se llevaron la mayor parte de estos paquetes. Para reducir la tensión social, se asignaron recursos limitados a las clases trabajadoras en algunas economías fuertes. Pero en la gran mayoría del mundo, los trabajadores quedaron abandonados a su suerte; tuvieron que lidiar con la pobreza, el desempleo y el hambre.

Mientras las desigualdades en todo el mundo aumentan agudamente, ha habido un gran aumento en la cantidad de empresas zombis durante la pandemia, que se mantienen vivas con préstamos pero que irán a la quiebra si se corta el apoyo. Según el Deutsche Bank alemán, una de cada cinco empresas que cotizan en los EE.UU. es en realidad una empresa zombi. La cantidad de estas empresas, a las que el Banco Central ha permitido quebrar, se ha multiplicado en los últimos meses. Esto significa que la crisis del capitalismo se propaga en el tiempo, el problema de la rentabilidad no se puede resolver más que en áreas excepcionales y temporales, la recuperación no comenzará y la pobreza de los trabajadores se profundiza día a día.

El sistema capitalista sufre la incapacidad para superar su propia crisis. El modelo neoliberal de globalización, introducido como respuesta a la crisis estructural del capitalismo, que estalló en la década de 1970, y que con la caída del Muro de Berlín y la Unión Soviética y las privatizaciones que se extendieron por todo el mundo que algunos “vendedores de humo” teorizaron que permitiría superar las crisis para siempre, ha sucumbido.

Actualmente no existe un modelo para manejar la crisis. Las condiciones para la implementación del modelo neo-keynesiano que se ha discutido en círculos del llamado “progresismo” como respuesta a la crisis están ausentes en el mundo. Con la economía mundial sobreendeudada, el dominio del capital financiero, la globalización en su apogeo, las potencias imperialistas listas para estrangularse entre sí y sin esperanzas de recuperar las tasas de ganancia, el pleno empleo, la justicia de ingresos, la regulación financiera y el Estado de bienestar que conforman el keynesianismo son absolutamente un sueño.

Los capitalistas no tienen la receta para salir de la crisis: no tienen un nuevo modelo de acumulación de capital. Por eso siguen postergando la crisis poniendo la carga sobre los trabajadores, y seguirán haciéndolo. Hasta que los trabajadores digan “ya basta” a este curso.

En el período posterior a la crisis de 2008, China sostuvo la economía global y estimuló los mercados emergentes con su demanda de materias primas y *commodities*. Sin embargo, China

ya no está creciendo al mismo ritmo, su economía ha entrado en una espiral de deuda y sus burbujas de deuda también están estallando. Un gigante de la construcción, el Evergrand, que se encuentra en estado de quiebra con una deuda de 300 mil millones de dólares en China, reveló que la industria de la construcción, que representa el 25% de los ingresos brutos chinos, intenta funcionar con una deuda gigante. Como resultado, esta vez China no da impulso a las economías de los países atrasados. Existe la posibilidad de que algunos de estos países, que se endeudaron mucho durante la década de 2000 y cuyas deudas alcanzaron su punto máximo durante el período de la pandemia, quiebren, como Grecia en 2015 y el Líbano en 2019. Las vulnerabilidades en los países subdesarrollados han aumentado enormemente. Estos países, que son el eslabón débil del sistema imperialista, están sacudidos por la inestabilidad; parece inevitable



que sean testigos de rebeliones, golpes de Estado, guerras civiles y grandes hechos de la lucha de clases.

Aunque los países centrales del imperialismo esta vez pretenden implementar una política de expansión monetaria con montos mucho mayores, las cosas están peor que antes. Por ejemplo, las campanas de alarma están sonando para Estados Unidos, que cree que puede emitir dinero ilimitado en función de que su moneda es reserva global. El aumento de la inflación en Estados Unidos está llamando a la puerta; se dice que una inflación del 5% puede volverse permanente. No pueden seguir dando crédito gratis e imprimiendo dinero cuando la inflación es tan alta. Por lo tanto, la herramienta “más poderosa” contra la crisis que tienen en sus manos será en vano. Países como Turquía, Brasil o Argentina, que se consideran las economías más frágiles, de todos modos no tienen esa opción; imprimir dinero en estas economías no significa más que una rápida depreciación de la moneda local, hiperinflación y colapso.



Crisis alimentaria y climática

Mientras la economía mundial enfrenta dificultades en manos de un capitalismo agotado, el ecosistema del planeta, las cuencas alimentarias, los recursos hídricos, los bosques y el sistema energético luchan por sobrevivir en manos de un modelo capitalista basado en el consumo de hidrocarburos. El cambio climático global continúa evolucionando aún más severamente y más rápido que los pronósticos más pesimistas. Los centros imperialistas continúan celebrando inútiles reuniones por los desastres ecológicos al mismo tiempo

que siguen impulsando un modelo extractivista que destruye la naturaleza para aumentar las ganancias de las corporaciones. Estos esfuerzos por lavarse la cara sólo muestran que es imposible para el capitalismo salvar la vida silvestre en nuestro planeta, que está al borde de la extinción. Este curso, que comenzó con el capitalismo como modo de producción dominante, se aceleró con el imperialismo y hoy ha llegado a un punto crítico. El calentamiento global progresó a través de centros como Gran Bretaña y Europa continental, América, Canadá y Japón; se aceleró al engullir directamente al resto del mundo a través de la coerción imperialista colonial y capitalista. En términos de emisiones de CO₂, más de la mitad de las emisiones desde la industrialización son obra de estos países capitalistas imperialistas. Sin embargo, en la actualidad, países como China e India

se abstienen de tomar ciertas medidas que frenarían su rápido crecimiento económico. Sin embargo, cuando China e India alcancen el nivel de consumo de los países occidentales, el calentamiento global ya hará que el mundo sea inhabitable. Una vez más, resulta que el sistema mundial imperialista, que está dividido en Estados nacionales de libre mercado, es el mayor obstáculo que enfrenta la humanidad. Sin embargo, existen recursos económicos y sociales para combatir la crisis climática de una manera mucho más radical y salvar nuestro planeta. Pero esos recursos continúan acumulándose en la riqueza de un puñado de personas súper ricas. Por otro lado, la propia estrategia capitalista, la ambición de lucro y codicia, es completamente incompatible con el equilibrio ecológico. Por ejemplo, la máquina de ganancias capitalista continúa destruyendo las selvas tropicales que capturan y limpian el CO₂. Las contradicciones entre la vida ecológica y el capitalismo nunca son reconciliables. El “capitalismo verde” no puede ser más que una gran mentira.

La crisis ecológica, combinada con la crisis económica capitalista, nos da pistas sobre lo que nos espera en el futuro. Estamos viviendo los reflejos de esto en forma de la crisis alimentaria mundial y el hambre en 2021. El informe *Global Hunger Index (GHI) 2021*, publicado en octubre, reveló niveles crecientes de hambre en la población pobre y trabajadora de todo el mundo. El informe afirma que “la crisis climática, la pandemia de COVID-19 y la guerra cada vez más violenta y prolongada apuntan a un espantoso estado de hambre que es el resultado de su combinación venenosa”. El desempleo, la pérdida de ingresos y la alta inflación reducen el poder adquisitivo de los trabajadores y conducen a un rápido empobrecimiento, mientras que los grandes aumentos de los precios de los alimentos hacen que cientos de millones de personas caigan por debajo de la línea del hambre. Alquileres impagos, facturas y deudas de crédito, gas natural inasequible y colas para comprar combustible... Mientras estas duras condiciones llevan a los trabajadores a la lucha, la extensión y mayor radicalización de estas luchas se considera una pesadilla para las clases dominantes. Mientras que la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) anunció un aumento anual del precio de los alimentos del 32,8% en

su informe de septiembre; el índice de alimentos de la FAO ha alcanzado niveles récord de 133 por primera vez desde los levantamientos árabes de 2011. Es normal que los capitalistas teman los disturbios provocados por el hambre, ya que se cree que estas cifras aumentarán aún más. El punto principal es convertir ese miedo en una pesadilla.

Las Naciones Unidas habían advertido que el mundo se enfrentaba a la peor crisis alimentaria de los últimos 50 años. Por otro lado, la posibilidad de que los gobiernos burgueses colapsen en el pantano de la deuda en muchos países del mundo revela cuán peligrosa puede ser esta hambruna masiva. Está el ejemplo del Líbano, donde los trabajadores han caído por debajo de la línea del hambre a gran velocidad. Qu Dongyu, Director General de la FAO, resume la situación con las siguientes palabras: *“Hoy, nos enfrentamos a crisis alimentarias sin precedentes en múltiples áreas. El hambre y la inanición son una realidad hoy... la situación continúa empeorando a medida que nos acercamos al final de 2021”*.

Dado que se sabe que las familias de los países subdesarrollados gastan la mitad o más de sus ingresos familiares en alimentos, no es difícil predecir que un aumento del 32% en los precios de los alimentos en el último año conducirá a la desnutrición. El hambre ha provocado disturbios a lo largo de la historia. No hace falta ir tanto tiempo atrás. Los levantamientos árabes de 2011 comenzaron con el fuerte aumento de los precios de los alimentos. Ahora estas posibilidades son más fuertes que nunca.

Los socialistas revolucionarios debemos estar en la primera fila de las luchas ambientales y levantar un programa radical contra la carestía de la vida, uniendo todos estos reclamos a la necesidad de derrotar al capitalismo como única salida para salvar el planeta y poder hacer un uso sustentable de los recursos naturales para satisfacer las necesidades básicas de la mayoría de la población, comenzando por la comida.

La juventud atrapada se prepara para los levantamientos

Los jóvenes son los más afectados por el desempleo y el trabajo precario en malas condiciones. La desesperada situación a la que se enfrenta la juventud será uno de los factores más decisivos del próximo período. La rabia de los jóvenes contra el sistema educativo cada vez más descalificado, el desempleo, las pésimas condiciones de trabajo, la explotación brutal, las desigualdades sociales repugnantes y los políticos autoritarios voraces está creciendo. El mejor ejemplo de esto fue la juventud de Colombia, que se rebeló en mayo y junio de este año contra los aumentos de impuestos, la represión y el ajuste que golpeó a los trabajadores. Aunque la juventud colombiana, que luchó con valentía en las calles y perdió más de un centenar de vidas, se replegó por las desventajas de carecer de una dirección, aún logró hacer retroceder al gobierno y revelar su potencial revolucionario. Ya habíamos visto cómo se levantaban los estudiantes de Chile hace dos años cuando un aumento del boleto del subterráneo fue la gota que colmó el vaso, generando a continuación una rebelión generalizada de todo el pueblo pobre contra el gobierno y el régimen heredado de la dictadura de Pinochet.

Podemos dar otro ejemplo del Estado español, donde el desempleo juvenil es del 40% según cifras oficiales. Los disturbios masivos y las protestas tras el arresto de un rapero radical y popular son otro indicio de la radicalización de la juventud. En la rebelión que conmovió EE.UU. ante el asesinato de George Floyd, la juventud negra se unió a la juventud blanca contra el racismo de la policía y el gobierno de Trump. La ira de los jóvenes está creciendo en el Medio Oriente, América Latina, Asia y en muchas partes del mundo. Esta ira se manifiesta en protestas radicales lideradas por la juventud. Sin embargo, la ausencia de partidos revolucionarios de vanguardia, la falta de perspectiva y los problemas de coordinación en las acciones espontáneas socavan en gran



medida la radicalización política y dejan espacio para intervenciones de moderación acomodando a políticos reformistas y sindicalistas.

Por lo tanto, es vital que la fuerte actitud combativa de la juventud adquiera un contenido marxista. El curso lógico de las acciones de los jóvenes que se rebelaron contra la falta de futuro capitalista es hacia el socialismo y el marxismo. Muchas encuestas, informes e investigaciones sobre el giro de la juventud hacia el socialismo han aparecido en las páginas de la prensa en los últimos años. Este interés por el socialismo, todavía difuso, debemos trabajar pacientemente para que se manifieste en la lucha de clases y fortaleciendo organizaciones socialistas revolucionarias.

La lucha de clases está ascendiendo a nivel mundial

Paralelamente a la crisis del capitalismo, observamos que la clase trabajadora ha reforzado la lucha de clases en todo el mundo utilizando su poder arraigado en el proceso de producción. Los recientes movimientos de huelgas en Estados Unidos, las huelgas generales en Corea del Sur y la India, las acciones radicales de la clase obrera iraní, la huelga de los obreros del metal de Cádiz en el Estado español, los metalúrgicos en Sudáfrica, los trabajadores del Metro en Portugal, los del transporte en Alemania, las protestas obreras generales en Túnez y el creciente movimiento sindical en muchos sectores en Turquía son sólo algunos ejemplos. Todas estas huelgas y resistencias son parte del surgimiento de un movimiento obrero global. El capitalismo está globalmente integrado, por lo tanto, todas las luchas importantes de los trabajadores adquieren un carácter internacional. Como resultado de esto, la conciencia de clase está aumentando entre los trabajadores a escala global. Las acciones de los trabajadores de la salud en todo el mundo, que arriesgan su vida en las ruinas de los sistemas de salud destruidos por las políticas neoliberales, especialmente durante la pandemia, y las luchas de los trabajadores de logística que debieron trabajar en la primera línea durante los momentos más sensibles de la epidemia, sensibilizaron a los trabajadores. El hecho de que el sistema no se preocupe por el sistema de salud ni por la vida de los empleados para maximizar las ganancias, mientras los capitalistas hacen grandes fortunas en el proceso, ha llevado a una acumulación de ira contra el capitalismo. Lo que obliga a los trabajadores a ser más combativos es



que la desocupación y el alto costo de vida los afectan profundamente bajo condiciones de crisis económica y que se ven obligados a trabajar en condiciones cada vez más precarias. En otras palabras, el ascenso de las luchas de la clase trabajadora es un proceso objetivo. El punto crítico aquí es que la clase trabajadora debe superar los obstáculos de la burocracia sindical y un nuevo radicalismo obrero que emerge de los lugares de trabajo debe liderar a todos los segmentos sociales descontentos. Cuando la ira explosiva de los pobres, los desempleados, los jóvenes, las mujeres y los oprimidos se combine con el movimiento de la clase trabajadora organizada, entonces el capitalismo estará en serios problemas. Para ello, son de gran importancia las iniciativas y comités de base en los lugares de trabajo, que pondrán de relieve las nuevas dinámicas vitales emergentes. También impulsar autoconvocatorias para sobrepasar a la burocracia, disputar comisiones internas y cuerpos de delegados, fomentar la unidad de las corrientes antiburocráticas y clasistas para recuperar sindicatos e impulsar coordinadoras de luchadores.

Formar cuadros marxistas entre los trabajadores jóvenes y establecer lazos sectoriales entre ellos en todo el país es de gran importancia para que la lucha de clases dé un salto cualitativo y cuantitativo. La tarea crítica de los socialistas es preparar a la clase trabajadora para luchas decisivas contra el capitalismo global.

Continúa la revuelta mundial de mujeres

Una de las características más importantes de los últimos años ha sido el surgimiento del movimiento mundial de mujeres que luchan por sus derechos. Hay protestas de mujeres en todo el mundo contra la prohibición del aborto, el feminicidio, el sexismo, la discriminación, el acoso y la violación. La movilización de las mujeres han conseguido triunfos importantes en distintos países, como Argentina e Irlanda en relación a la legalización del aborto, y también el reconocimiento en sectores de la sociedad sobre la existencia de estas problemáticas, invisibilizadas hasta hace poco tiempo.

Asimismo, el movimiento LGBTI+ está alzando su voz en todo el mundo por la igualdad de derechos contra la violencia y la discriminación. La movilización de mujeres y personas LGBTI+ para denunciar al sistema capitalista sexista allana el camino para una radicalización. Es de gran importancia que esta bronca se convierta en una oposición general al sistema y se dirija hacia canales socialistas.

Las mujeres trabajadoras son las más afectadas por la crisis del capitalismo: las primeras en ser despedidas, las que aceptan salarios más bajos y trabajos más precarios, las que sufren la pobreza y el hambre con mayor severidad. En los países subdesarrollados, las manos huesudas del hambre sujetan por el cuello a las familias, mujeres y niños pobres. Por lo tanto, las mujeres trabajadoras están dispuestas a salir adelante en la lucha de clases. La ira acumulada es enorme. Es de gran importancia formar cuadros dirigentes marxistas entre las mujeres trabajadoras y las jóvenes radicalizadas que actualmente están liderando el camino en muchos frentes de la lucha de clases. La lucha organizada en los lugares de trabajo, las escuelas y los barrios es la única forma de empoderar a las mujeres contra la explotación y el sexismo. Los socialistas revolucionarios deben ser capaces de organizar mujeres dirigentes que anhelan ser luchadoras por una nueva vida en lugar de víctimas indefensas del sistema.

Los defensores de las tendencias reformistas y las políticas de identidad, que tienen peso dentro del movimiento LGBTI+ y de mujeres, tienen efectos tanto organizativos como ideológicos. Estas corrientes, que no ubican al capitalismo como la fuente de la opresión, aconsejan al movimiento que se contente con conquistas parciales. La política de identidad, que coloca la “contra-identidad” en el blanco, aísla a grandes segmentos que apoyarían la lucha de mujeres y LGBTI+ y asesta un golpe a la unidad de la clase trabajadora. Estas dos tendencias,

que buscan limitar la lucha de mujeres y LGBTI+ para mostrar logros que no toquen al sistema capitalista, son callejones sin salida y retrocesos para el movimiento. Luchar contra estas influencias desde una perspectiva de clase y socialista es vital para que el movimiento progrese.

Autoritarismo, ataques a los derechos democráticos y el peligro fascista

Otro rasgo distintivo del período que atravesamos es la intensificación de los ataques a los derechos democráticos, el autoritarismo y el aumento del peligro del fascismo. A medida que se profundiza la crisis del capitalismo, vemos que el institucionalismo tradicional de la democracia burguesa y la hegemonía liberal se han visto sacudidos. Al igual que en las décadas de 1920 y 1930, segmentos más amplios de las clases dominantes ven el proceso democrático-burgués como un obstáculo y los gobiernos fascistas de extrema derecha como una “solución”.

Están surgiendo tendencias significativas en Estados Unidos y Europa Occidental, que son los centros tradicionales de los sistemas parlamentarios liberales en el mundo. El hecho de que Trump aún pueda gozar de gran popularidad mientras maldice a los *“socialistas radicales que se han apoderado de Estados Unidos”* es la expresión más obvia y peligrosa de esta tendencia para Estados Unidos en este momento. Diez meses después de su derrota electoral, la posición de Trump como dirigente del Partido Republicano, que representa una parte significativa de las clases dominantes de Estados Unidos, se ha fortalecido.

A medida que se intensifican los fracasos de la administración Biden y la decepción de los trabajadores y la juventud, es muy probable que Trump o alguien como él regrese a la presidencia con más fuerza. Si el movimiento de clases radical que tiene el poder y la perspectiva para derrocar el sistema bipartidista en Estados Unidos fracasa, está claro que el populismo de derecha, el autoritarismo y los movimientos fascistas cobrarán una fuerza peligrosa a través del Partido Republicano. Por lo tanto, es necesario subrayar una vez más el peligroso papel que juegan corrientes como los Socialistas Democráticos de América (DSA). En lugar de dirigir la lucha de clases en ascenso y el dinamismo izquierdista hacia un proyecto de izquierda completamente independiente de las alas burguesas, el DSA gira cada vez más a la derecha y teoriza sobre la necesidad de seguir por un tiempo indefinido apoyando al Partido Demócrata imperialista.

En Europa, la extrema derecha sigue ganando fuerza ante la crisis económica, la hostilidad hacia los inmigrantes y la islamofobia. Hoy, los partidos de extrema derecha tienen posiciones sólidas en casi todos los parlamentos de Europa. Cuando la izquierda revolucionaria no organiza el descontento social, los demagogos populistas de derecha, de extrema derecha o fascistas -que se presentan como antisistema- llenan el vacío. Fuimos testigos de lo segundo en Francia. Como si una extrema derecha como la de Marine Le Pen no fuera suficiente en la escena política, un segundo político de extrema derecha, Éric Zemmour, que ahora compite con ella en las elecciones presidenciales, ha dado un gran salto en las encuestas y se ha elevado a segundo lugar. Sin embargo, la lucha de clases en Francia había tomado formas muy radicales en los últimos años. Tanto el Movimiento de los Chalecos Amarillos como las huelgas de los trabajadores del Metro y del ferrocarril habían afectado profundamente al país. Lamentablemente, cuando no hay una izquierda revolucionaria que pueda llevar adelante estas acciones y organizar a los activistas, o cuando es insuficiente, son los movimientos de extrema derecha y fascistas los que se benefician de esta situación.

Este ejemplo en Francia muestra cuán vital es que una franja de la vanguardia (de las protestas obreras y las manifestaciones callejeras) se una a las organizaciones revolucionarias. Esta capa proporcionará tanto la radicalización de ideas en el movimiento obrero como el establecimiento



de lazos entre la clase trabajadora y las organizaciones revolucionarias. Si no se da su agrupamiento en organizaciones revolucionarias, vemos que el radicalismo en acción se retira, el giro a izquierda es muy limitado y la derecha aprovecha todas las oportunidades. Por otro lado, para que surja una generación dirigente de trabajadores y jóvenes, las organizaciones revolucionarias deben primero ser lo suficientemente fuertes para que los trabajadores ubiquen a estas alternativas revolucionarias y las tomen como referencia. Si la alternativa revolucionaria organizada sigue siendo débil, los reformistas que hablan por la izquierda y las burocracias sindicales, con su notoria lealtad al sistema, harán que la oportunidad se desvíe hacia la derecha. Esta capa privilegiada de burócratas tiene una gran participación en el surgimiento de la extrema derecha con su papel en socavar la lucha de clases.

Junto con el peligro creciente de la extrema derecha, las tendencias autoritarias del sistema se están fortaleciendo. En muchos países del mundo, los derechos democráticos no se respetan en absoluto o enfrentan fuertes ataques. Líderes de extrema derecha como Modi, Erdogan, Orbán y Bolsonaro están llevando a cabo ataques radicales contra los derechos democráticos en los regímenes autoritarios que intentan instalar. Por otro lado, es casi imposible ejercer los derechos democráticos en muchos países desde China hasta Nicaragua, Bielorrusia o Rusia, desde Irán hasta los jeques árabes y en África. Los golpes militares en África se han vuelto mucho más frecuentes, como se ve en el último ejemplo en Sudán. El heroico sacrificio del pueblo que resistió a la sangrienta junta en Myanmar aún no ha obtenido resultados.

No se debe subestimar el peligro que representan los populistas y demagogos de la extrema derecha, los movimientos callejeros fascistas o los líderes autoritarios. La forma más segura de frenar la reacción de la extrema derecha es levantar la lucha de clases. Porque la lucha de clases y el socialismo son las soluciones precisas a la crisis capitalista. La esperanza de una nueva vida evitará que la extrema derecha tenga la oportunidad de cobrar fuerza. Las acciones de la clase trabajadora reducen el espacio de la extrema derecha. Debido a que las acciones de los trabajadores son de naturaleza internacionalista, también son un antídoto intelectual contra las tendencias racistas, religiosas y antiinmigrantes que dividen a la clase trabajadora.

La protección de todo tipo de derecho democrático es uno de los deberes principales de los socialistas. La lucha por los derechos democráticos es la base de la lucha por la revolución socialista. Defendemos el derecho a la autodeterminación de los pueblos. El derecho de reunión y manifestación, la libertad de prensa, los derechos humanos fundamentales, la libertad de expresión y organización y los derechos sindicales; todo esto crea un ambiente en el que la clase trabajadora puede respirar



libremente. La principal tarea de la clase trabajadora y los socialistas es defenderlos envidiablemente.

La fuerza callejera de los fascistas es otro tema sobre el que los socialistas deben tomar precauciones especiales. Cuando las bandas fascistas encuentran la oportunidad de organizarse, se fortalecen y realizan acciones violentas contra la izquierda y los oprimidos, con el apoyo que reciben de los Estados. Es imposible que los revolucionarios observen pasivamente este proceso. Los socialistas revolucionarios deben tomar la delantera en el movimiento antifascista y deben estar

en la lucha por reducir constantemente las áreas del movimiento y la organización de los matones fascistas. Es de gran importancia ganar las fuerzas antifascistas, que crean un fuerte dinamismo en muchas partes del mundo, para el marxismo y la perspectiva de clase.

Los equilibrios imperialistas tambalean con conmociones y tensiones

La experiencia de los últimos años ha demostrado que los conflictos imperialistas se han intensificado con la crisis económica capitalista; los equilibrios están cambiando y las guerras se están generalizando. Afganistán, Karabaj, Ucrania, Libia, Siria, Rojava, Palestina, Yemen, Etiopía, Sahara Occidental, Sudán, Eritrea, Nigeria, Cachemira y otros han sido los países donde se produjeron guerras en los últimos años. Estas guerras, en las que las grandes potencias imperialistas están involucradas en su mayoría mediante terceros en el campo de batalla, y las nuevas que se alinean en la puerta, probablemente tomen formas más peligrosas con la crisis capitalista.

El extraordinario proceso de explotación y crecimiento que ha logrado China desde el último cuarto del siglo XX desplaza el equilibrio del sistema imperialista. El imperialismo estadounidense, que ha ido perdiendo gradualmente su posición de única superpotencia mundial, está invirtiendo en la política de contener a China con todo su poder. La lucha iniciada por Estados Unidos contra China en el campo económico, político e ideológico se transformó en una estrategia de asedio que intensificó el armamento global.

La política de “ascenso pacífico”, que ha sido la doctrina oficial de China durante muchos años, ha sido reemplazada por una política exterior más afirmativa y agresiva con Xi Jinping. El régimen del PCCh dirige los recursos estatales hacia mejorar el desarrollo tecnológico y la capacidad militar. Por otro lado, Estados Unidos sigue profundizando sus actividades y asentamientos político-militares, en especial en el sur de Asia. Hemos visto el último ejemplo de esto en el acuerdo de cooperación de defensa de Australia con EE.UU. y el Reino Unido (AUKUS), a pesar de las intensas reacciones de su principal socio comercial, China.

El Acuerdo de Asociación Transpacífico reúne con Estados Unidos a países como Japón, Vietnam, Malasia y Singapur, que están preocupados por el ascenso de China. Los problemas en regiones como Taiwán, Hong Kong y el Mar de China Meridional continuarán siendo campos de guerra calientes extremadamente peligrosos para los pueblos del mundo en los próximos años.

La profundización de los roces y disputas interimperialistas entre el decadente EE.UU. y la ascendente China puede evolucionar en un futuro hacia una nueva confrontación mundial de impredecibles consecuencias para la sobrevivencia de la humanidad. No existe ningún campo progresivo. Los socialistas revolucionarios debemos mantenernos independientes y denunciar los intereses ajenos a la clase trabajadora y los pueblos de cada uno de ellos.

El imperialismo estadounidense, consciente de los límites de su poder, está reduciendo su peso en Medio Oriente por su estrategia de rodear a China. Nos enfrentamos a las sorprendentes consecuencias de este giro. Afganistán, donde la ocupación estadounidense terminó vergonzosamente y los talibanes obtuvieron un gran triunfo, es el último ejemplo

de esto. En el Medio Oriente hay un gran conflicto entre Rusia, Turquía, Irán, Arabia Saudita, Israel, etc. por llenar las áreas desocupadas por Estados Unidos. No hace falta abundar en detalle que estos conflictos fueron muy sangrientos y que las potencias regionales libraron sangrientas guerras civiles a través de sus socios.

Mientras el capitalismo es sacudido por la crisis, las clases dominantes, los Estados burgueses y los políticos también se están volviendo más inestables. La naturaleza furiosa del imperialismo y del sistema capitalista de Estados-nación para perseguir ganancias y riquezas ilimitadas tiende a convertirse en formas extremas y en guerras bajo condiciones de crisis. La única fuerza social que puede pelear contra la guerra imperialista es la clase trabajadora internacional. Los mismos procesos sociales objetivos que llevaron al imperialismo a las guerras están impulsando a la clase obrera hacia las filas revolucionarias. Por eso nuestra tarea inmediata es fortalecer la unidad socialista revolucionaria internacional de la clase trabajadora.

La obligación de organizarse y girar hacia la perspectiva socialista revolucionaria

La depresión creada por la crisis capitalista obligará a las masas trabajadoras a bajar al campo de acción a lo largo de la década de 2020. No son sólo nuestras expectativas optimistas. The Economist Intelligence Unit, subsidiaria de *The Economist*, evaluó el riesgo de manifestaciones sociales masivas como de “muy alta probabilidad” en su análisis de diez riesgos que sacudirán al mundo en 2022.

Un estudio firmado por la fundación Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), que es instrumento del imperialismo alemán, analizando las protestas y haciendo un pronóstico sobre lo que vendrá los próximos años, llegó a la conclusión de que vivimos un periodo de la historia similar a los años 1848, 1917 o 1968, “cuando una gran cantidad de personas se rebeló contra el estado de cosas y se manifestó para exigir cambios”. El FMI pronostica posibles rebeliones y hasta revoluciones.

Como marxistas revolucionarios, debemos ser conscientes de que estamos ante grandes oportunidades. Sin embargo, las acciones de masas tienen grandes obstáculos en términos de desorganización y falta de perspectiva. Las tremendas experiencias de 2019 están llenas de claros indicios al respecto. Los manifestantes que lucharon heroicamente en Chile, Irak, Francia y muchos otros países no pudieron resolver muchos problemas complicados por sí mismos, como derrotar a Estados burgueses, gobiernos, agresores de derecha y tendencias conciliadoras de izquierda. Para ello, las masas deben tener una sólida perspectiva revolucionaria y una fuerza organizada eficaz. Por un lado, para resistir la agresión del Estado burgués, y por otro, para evitar el sabotaje astuto de las tendencias conciliadoras de izquierda, las organizaciones marxistas deben ganar poder y autoridad a los ojos de las masas.

A medida que las masas se desplacen hacia la izquierda y la perspectiva roja se fortalezca, los levantamientos de la década de 2020 adquirirán un carácter definitivamente revolucionario.

Las puertas de una nueva situación revolucionaria se abrirán cuando las masas respondan a las consecuencias más brutales de la crisis capitalista con acciones y huelgas y recurran a las ideas, los símbolos y las organizaciones revolucionarias socialistas.

Las masas, especialmente los jóvenes, ya están en una búsqueda seria de una alternativa. Esto es muy importante, porque sin buscar no será posible progresar. La clase obrera y la juventud atraviesan ahora estas etapas. Esto es realmente importante. Pero sabemos que la intervención de las organizaciones marxistas revolucionarias es necesaria para que las acciones de la clase obrera y la juventud alcancen sus lógicas consecuencias, es decir, para la realización de las revoluciones socialistas.

La LIS y todas las organizaciones marxistas revolucionarias tienen grandes responsabilidades en este sentido. El giro de los movimientos



espontáneos hacia una perspectiva revolucionaria y la expansión de la organización dependen de nuestra efectividad e intervención.

En este sentido, debemos deshacernos del sectarismo, la estrechez de miras, la competencia ciega y debemos organizar un trabajo conjunto en la más amplia unidad de acción posible. Sólo a través de luchas conjuntas podemos convertirnos en una alternativa para las masas y romper el efecto tranquilizador de las tendencias conciliadoras de izquierda. La LIS está dispuesta a hacer todo lo posible para desarrollar una cultura de solidaridad y lucha común entre las organizaciones revolucionarias marxistas. La LIS se organiza sobre la base de un nuevo entendimiento en el que las diferencias secundarias se discuten con camaradería, no como razón para la división, y ha logrado importantes avances en poco tiempo hacia crear una gran unidad marxista revolucionaria en todo el mundo. Y será un punto focal para los saltos socialistas en la crisis histórica del capitalismo que estamos atravesando, levantando la solidaridad revolucionaria y la lucha persistente.

Superar las tendencias conciliatorias y la lucha ideológica

Estamos asistiendo a una polarización social y política que seguirá avanzando. Las tendencias hacia la derecha que ya hemos desarrollado son una cara de la actual situación. La otra es el giro a izquierda de sectores cada vez más amplios del movimiento de masas. En la medida en que no se fortalezca la organización de los socialistas revolucionarios este giro será capitalizado por el reformismo, que tratará de desviar el ascenso hacia el plano electoral y así salvar a los gobiernos y regímenes, lo que la mayoría de las veces terminará ayudando a la derecha.

Siempre que el sistema capitalista está en crisis, los partidos reformistas de izquierda, que son los cuidadores del sistema, y en la mayoría de los casos la burocracia sindical, que está bajo el control de estos elementos o de la propia burguesía, intervienen para rescatar el sistema. Como ejemplos recientes, la Concertación, el Frente Amplio y el Partido Comunista de Chile; la CUT y el Pacto Histórico de Gustavo Petro en Colombia; los partidos del *establishment* estalinista del CPI y el CPI (M) en India, jugaron un papel crítico en salvar el sistema al hacer grandes esfuerzos para contener las protestas y huelgas.



En el pasado reciente, la vacilación del Partido Comunista y Mélenchon con respecto al movimiento de los chalecos amarillos en Francia benefició a Macron y Le Pen. En Alemania, el giro de Die Linke (La Izquierda) hacia el neoliberalismo continúa allanando el camino para la AfD de extrema derecha. Del mismo modo, la Rifondazione Comunista italiana dejó las calles al movimiento populista de derecha Cinco Estrellas y la Alianza del Norte de extrema derecha. En Grecia, la eurocomunista Syriza se convirtió en salvadora de la burguesía. En el Estado español, Podemos permitió la vuelta al poder del PSOE. En Brasil, el gobierno del PT hizo posible la victoria del semifascista Bolsonaro. En Argentina, el gobierno de Cristina Kirchner primero y ahora el de todo el PJ con Fernández-Kirchner a la cabeza han ayudaron al surgimiento y fortalecimiento de la derecha. En Venezuela, el gobierno de Maduro es el responsable de que la derecha sea un actor importante. En India, los partidos reformistas estalinistas [CPI y CPI (M)] sentaron las bases del autoritario populista de derecha Modi. En

muchas situaciones similares, incluidos estos ejemplos, los partidos reformistas apoyaron políticas neoliberales de recortes sociales y privatizaciones. No es posible ganar la dirección del movimiento de masas y transformar la crisis capitalista en una revolución social sin derrotar a estas fuerzas.

Rechazar el modelo del Partido Bolchevique y adoptar como estrategia permanente el establecimiento de grandes partidos de masas con fuerzas reformistas, como sugiere el Secretariado Unificado (SU-IV) y algunas otras fuerzas, no es más que una adaptación al reformismo. Esto no significa no adoptar tácticas adecuadas para los diferentes procesos que pueden desarrollarse en determinadas situaciones; pero estas tácticas, que pueden incluir la participación en formaciones anticapitalistas amplias, no pueden ser estratégicas, ni para todo tiempo y lugar, ni contradecir la construcción de partidos revolucionarios.

El nuevo mundo que se está abriendo nos tiene que encontrar atentos a la posibilidad de rupturas por izquierda en partidos de masas y nuevos fenómenos que abran oportunidades para la construcción revolucionaria.

Así como los socialistas revolucionarios deben diferenciarse siempre de la izquierda reformista y centrista, también debe separarse de los sectarios y escépticos que obstaculizan el avance de la lucha y el liderazgo revolucionario allí donde tienen cierta influencia.

Uno de los mayores obstáculos que enfrenta el movimiento de masas son los movimientos posmodernos antimarxistas, que argumentan que el tiempo de la lucha de clases ha terminado, denigran la lucha por la toma del poder político por parte de las clases trabajadoras y hacen propaganda negra culpando al socialismo por los crímenes del estalinismo. No es de extrañar que los mismos argumentos sean también los de los capitalistas. Los intelectuales y grupos posmodernos juegan un enorme papel reaccionario, planteando la lucha por identidades y culturas como un proyecto de izquierda. La experiencia ha demostrado en repetidas ocasiones que el proyecto de creación de pequeñas unidades autónomas liberadas, que es quizás la propuesta más afirmativa de estos grupos, no representa la menor amenaza para el funcionamiento del sistema.

Para responder con una revolución a la crisis del sistema, tenemos que lograr unir las fuerzas marxistas revolucionarias internacionales en el frente más amplio posible y construir secciones nacionales fuertes. Este empoderamiento sólo es posible con claridad ideológica, métodos sanos, una perspectiva sólida y un trabajo enérgico. Sólo así podremos derrotar a los burócratas reformistas, que son los cuidadores del sistema, y superar a las tendencias centristas que vacilan entre la revolución y el *establishment*. Cuando combinemos la enorme energía de las masas con el poder organizado del marxismo, habrá quedado atrás el período pre-revolucionario y comenzado una situación revolucionaria mundial.

Aprobado en el Congreso
10 de diciembre de 2021

A 20 AÑOS DEL ARGENTINAZO. (SEGUNDA NOTA)

Lecciones y perspectivas de un proceso revolucionario

En la nota anterior intentamos mostrar algunas de las claves y la dinámica de este hecho histórico. Esta segunda, la dedicamos a develar algunas de sus lecciones y desenlaces. La perspectiva abierta en el país y la existencia de una crisis de dimensiones similares a la que provocó la rebelión de aquel diciembre obligan a reflexionar asimismo sobre las luces y sombras del proceso, para ordenar nuestras tareas presentes.



Carlos Carcione

Los cambios producidos por la rebelión popular de los días 19 y 20 de diciembre de 2001 mantienen, aunque atenuados, sus efectos más sobresalientes hasta la actualidad. Algunos más visibles y otros más ocultos. Por eso analizarlos no se trata de un simple recordatorio histórico, por el contrario, sacar las lecciones que produjo y analizar los desenlaces de esos episodios nos permitirá prepararnos para los acontecimientos que se vienen en el país.

El hecho es que el estallido del 2001 liquidó, en primer lugar, el modelo de la llamada convertibilidad, que fue una autopista para la sangría de los recursos del país e hizo posible, detrás de la ilusión de un dólar un peso, un ataque directo a la soberanía monetaria, a una parte sustancial de la industria estratégica, ya sea con su desmantelamiento o su desguace y privatización a precio de gallina flaca, y arrancó la suspensión del pago de la deuda externa y los condicionamientos del FMI que, como en la actualidad, era el lastre que hundía a la economía nacional y la vida de la población.

Otro cambio estructural que provocó el 2001 fue el que se produjo en el régimen político. Los dos partidos burgueses fundamentales, que mantuvieron la dominación burguesa y la atadura del país como una semicolonias del imperialismo luego de la derrota de la dictadura e intentaron construir un sistema de alternancia, también sufrieron la furia de la revolución de las cacerolas y de la semiinsurrección popular de aquellos días de hace 20 años. La UCR, con la llamada Alianza, se vio expulsada del gobierno, cayendo del 48,37% de los votos que había sacado De la Rúa en 1999 al 2,3% de los votos de la misma fuerza política en 2003 encabezada por Leopoldo Moreau. Muestra también en su crisis actual la incapacidad de recomponerse como un partido burgués con capacidades para gobernar. El PJ por su parte llegó al gobierno en 2003 con una votación minoritaria y dividido en sectores que aún se mantienen. El kirchnerismo necesitó una década en el poder para volver a las votaciones históricas del viejo PJ. Pero la recuperación del gobierno en 2019 con Cristina y Alberto, solo se pudo realizar por medio de una alianza inestable, que abarca desde el completamente disminuido Partido Comunista, hasta la más rancia derecha conservadora de los caudillos del interior como Manzur, ratificando que el peronismo no pudo superar totalmente el costo de haber intentado salvar al maldito país burgués de los fuegos del Argentinazo.



Luces y sombras del proceso revolucionario

Pero los cambios producidos no fueron solamente superestructurales. El proceso de ascenso revolucionario y la crisis económica y política desembocaron en una semiinsurrección que, con epicentro en Buenos Aires, impactó con más o menos intensidad en las principales ciudades del país, alimentando el proceso que le había dado origen. Las masas tomaron las calles y no la abandonaron por meses. Instalando de hecho un poder que ocupaba empresas, edificios y predios. Distribuía apoyo y solidaridad en las luchas y daba pasos de auto organización democrática en Asambleas Barriales y en encuentros nacionales de esas asambleas. Pero, por la traición de la burocracia sindical, los trabajadores debieron participar diluidos en la marea popular que ocupaba las calles. En estos espacios la izquierda desarrollaba un debate profundo contra las maniobras y los intentos de desmovilización y encauzamiento institucional, que los reformistas y la centroizquierda política y sindical, luego de superar el espanto inicial que les provocó la semiinsurrección, llevaba a los debates.

Hubo en junio de 2002 un intento de derrotar al naciente movimiento piquetero con una feroz represión policial que culminó con los asesinatos de Santillán y Kosteki, mártires que hay que sumar a los 34 producidos en las jornadas del 19 y 20 de diciembre de 2001. Pero la respuesta popular, impulsada fundamentalmente por estas nuevas organizaciones sociales y la izquierda, no solo frenó en seco a la ofensiva reaccionaria, sino que acortó el mandato presidencial de Duhalde y lo obligó a hacer el llamado

Interbarrial en Parque Centenario



a elecciones generales adelantadas, que buscaba postergar hasta cumplir el mandato de De la Rúa el presidente eyectado por la revolución.

Seis meses después del estallido de diciembre el proceso revolucionario continuaba mostrando la energía y vitalidad de la alianza social entre sectores medios urbanos con los desocupados y empobrecidos de los suburbios que resistía tanto la represión como las maniobras, de la mano del piquete y la cacerola.

Pero la movilización de esta alianza social y su energía, es decir el propio proceso revolucionario tenían debilidades que le quitaban la contundencia necesaria para aspirar a profundizar el anticapitalismo que se desarrollaba en las calles y permitir a ese movimiento de masas asumir la conducción de sus propios destinos y poner los pilares de una nueva sociedad.

Según nuestro punto de vista las principales carencias del proceso fueron dos. Primero, los trabajadores no participaron de manera independiente en el proceso y con sus propias organizaciones. Esto ocurre fundamentalmente debido a la traición de la burocracia peronista y a una escasa maduración de la vanguardia clasista para que pudiera romper la hegemonía burocrática. Y, segundo, por la ausencia de una izquierda revolucionaria con peso de masas, que pudiera convertir la influencia creciente en la vanguardia del proceso que estaba alcanzando esa izquierda, en conducción orgánica del pueblo trabajador y empobrecido sublevado.

Prepararnos para lo que viene

Cómo señalábamos al principio, la perspectiva que tiene el país, al menos en sus condiciones objetivas, tienen similitudes marcadas con la situación que desembocó en el Argentinazo. Esa es la utilidad que tiene el estudio y debate de los acontecimientos de Diciembre de 2001. Tanto de sus luces como de sus sombras.

Aunque solo sea a manera de ejemplo, es importante señalar que los números de la economía y las condiciones políticas hoy son parecidos al 2001, por ejemplo: La deuda externa asfixiante y el compromiso que el gobierno del Frente de Todos está dispuesto a acordar con el FMI, profundizaran la miseria que ya está en niveles extremos, y la pobreza y el ajuste que ese compromiso representa. Tanto como la crisis política que se percibe en las alturas, ambas cuestiones señalan la posibilidad de giros y

cambios bruscos que pueden desembocar en nuevas confrontaciones. La situación internacional sirve como espejo para ver la facilidad y rapidez con la que estos cambios se producen.

La historia nunca se repite calcada como ya ha ocurrido, por el contrario, retoma su hilo allí donde lo han dejado los episodios anteriores. De ahí la importancia que interpretemos bien sus lecciones para superar las debilidades del pasado. En ese sentido es que la tarea que depende de nosotros es la de hacer todos los esfuerzos posibles por construir una izquierda revolucionaria que, llegado el momento decisivo, logre un peso de masas. Ese es el desafío.

Contamos con vos
para lo que se viene

Sumate al MST en el FIT Unidad

Estamos llegando a las últimas semanas del año y, como sucede en cada evento, juntada o reunión, evaluamos todo lo que significó este año y nos preparamos para los desafíos que se vienen.

El 2021, en el ideario de miles, era el año de la vuelta a la normalidad, de la pospandemia, pero la realidad es que tuvimos que afrontar un año difícil porque, mientras el gobierno y las patronales, en connivencia con la burocracia sindical, hacían de cuenta que todo ya había pasado, las y los trabajadores, ocupados y desocupados, la juventud, las mujeres y las disidencias, las y los jubilados tuvimos que afrontar la descarga de la crisis sobre nuestras espaldas.

En medio de la profundización de la crisis por la pandemia, salió a la luz con más fuerza la incompatibilidad del sistema capitalista con los derechos de las mayorías.

Esa bronca, de ver como en un momento tan complejo, con miles de nuevas familias inmersas en la pobreza, en la desocupación y precarización los gobiernos seguían eligiendo a los mismos ricachones de siempre, un amplio sector de la clase trabajadora y popular miraron de nuevo a la izquierda como alternativa:

Se recuperaron sindicatos, nos fortalecimos en distintas ramas sindicales como la oposición real, clasista y combativa contra la burocracia traidora.

Fuimos creciendo en el movimiento socioambiental con las conquistas de 2020, y seguimos en las calles todo el año denunciando la orientación extractivista. No hay grieta para el saqueo y la contaminación. Por eso tenemos que seguir construyendo ecosocialismo.

Con la marea feminista y disidente seguimos peleando contra los gobiernos, que ajustan los presupuestos para combatir la violencia, la justicia patriarcal y la yuta machista. Cerramos el 2020 con más derechos como el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, y seguimos todo el año por su aplicación. Tenemos mucho camino por recorrer, ya que quedó más claro que la orientación fondomonetarista del Frente de Todos es completamente opuesta a nuestras reivindicaciones, desbaratando el discurso de perspectivas de género que tanto proclaman.

Ser la tercera fuerza nacional nos puso a la izquierda, contra todos los pronósticos de la prensa burguesa y la mentada propaganda a la derecha de los Milei y Espert, como la alternativa real para una franja importante de trabajadores y jóvenes en todo el país. Con el Frente de Izquierda Unidad nos posicionamos como tercera fuerza nacional, conquistando cuatro bancas en el Congreso, legisladores provinciales y concejales.

Estamos ante un momento clave, no podemos perder la oportunidad para salir con todo a transformarnos en el espacio de organización de las miles de personas que quieren cambios profundos, y eso no es solo en el plan electoral.

Es crucial, de cara a los tiempos que se vienen, fortalecer la unidad en todos los terrenos, trascender el frentismo electoral.

